

Alfa Omega

www.alfayomega.es

Semanario Católico de Información

Nº 1.002- 1 de diciembre de 2016

Edición Nacional

Claudio Montesano Casillas

¿Quién fabrica nuestra ropa?

Editorial y págs. 6-9



España

La CEE responde a la petición de ayuda de los obispos cubanos

La Iglesia cubana desempeña un papel central en el proceso de apertura del país, pero esa labor se ve limitada por la falta de medios, comenzando por la deficiente formación de los seminaristas. La CEE y San Dámaso han acudido a la llamada de los obispos cubanos.

Editorial y págs. 14/15



Con discapacidad y catequista. «¿Y por qué no?»

«¿Y por qué no?». Mariano, periodista, catequista y voluntario en un piso de acogida a extoxicómanos se hace esta pregunta cada vez que le entran dudas sobre si su ceguera le va a impedir hacer alguna cosa. La archidiócesis de Madrid busca nuevas fórmulas para integrar a personas con discapacidad dispuestas a hacerse esa misma pregunta.

El humor de Chiri y pág. 17

Raíces

Centenario de la muerte de Carlos de Foucauld

Un padre del desierto para hoy

Págs. 22/23





Hospital de campaña

Jaime Noguera*

Necesitan un abrazo

Claro que sí, madre Prado, tenemos que acompañar, más aún, abrazar. Abrazar como nos gusta que nos abracen a nosotros: con amor, con energía, con una sonrisa. Con pasión. Y compasión, también, en nuestros gestos y miradas y palabras. También esperan de nosotros que les digamos las cosas como son, esperan un respuesta firme y honrada: ¡saben quiénes somos y lo que somos! Vienen para no estar solos interiormente. ¿Qué podemos darles?

Te cuento una experiencia reciente: se acercaron a pedir el Bautismo para dos bebés, de 17 y 2 meses, respectivamente. Ella, voz cantante, bautizada en la Iglesia católica, *mediopensionista* en cuestiones de fe y algo alejada de sus obligaciones como cristiana; él, hijo de musulmán y católica, no bautizado ni educado en creencia alguna, sorprendentemente abierto, interesado en explorar su propia dimensión espiritual, quizá algo agnóstico. Arranco con algunas de las preguntas habituales en estos casos: «¿Tenéis algo en contra de la Iglesia?; ¿por qué habéis tardado tanto en decidirlos con el mayor?...». Suelo hacer más.

No llegué. Un llanto que salía de lo más profundo de su corazón, ella, y que no era capaz de convertirse en lágrimas. Él detuvo la conversación y el tiempo y todo por un instante. El bebé de 17 meses no era el mayor. Su hijo mayor había muerto hacía unos meses, con 2 añitos de edad, sin bautizar. Yo me puse a rezar en silencio.

«¿Dónde estará?, ¿le querrá Dios? Que no le castigue a él por mi falta de responsabilidad...». «Nuestra», terció él. Te puedes imaginar, Prado, la de cosas que salieron. Bien visto, una oportunidad de oro para dejarte hacer por Dios y acercarlos al Amor con mayúsculas. Cuando se serenaron los ánimos, hablamos de la responsabilidad de los padres, cristianos o no, que han decidido traer hijos al mundo, de cómo Dios nos pide que colaboremos con Él, porque nadie se da la vida a sí mismo. Hablamos de la gracia, de que iban a tener dos santos en casa –«¿cómo?»; «sí, santos: en gracia de Dios, limpios de todo pecado, incapaces del mal»– y de lo que se debe hacer para cuidar a dos santos. También de lo que se te puede *pegar* de dos santos. Suturas para el alma, ¿verdad?

*Díacono permanente



Periferias

Pepa Torres*

Taxistas

No tengo coche, y ante situaciones imprevistas y urgentes cojo taxis. Los taxis son como las personas: guardan secretos o los traicionan; acogen y consuelan, o violentan y rechazan. Dos historias recientes me hacen escribir esto como agradecimiento.

La primera tiene nombre de mujer. Una mujer joven y su niña –yo como acompañante–, que abandonan todo lo que tienen, huyendo del maltrato de su pareja. Mientras hacemos el trayecto hacia el centro de acogida la mujer telefona a algunas personas de confianza para decirles que durante un tiempo va a estar desaparecida. Entre ellas, a su madre, residente en Centroamérica, con la que mantiene, entre lágrimas y silencios, una larga conversación.

El taxista mira a la mujer respetuosamente por el retrovisor y se posiciona cómplicemente con ella intentado distraer a la niña, conversando sobre una serie de dibujos animados y ofreciéndole caramelos. Cuando llegamos a nuestro destino, él, afectado, nos dice: «Este viaje no se lo voy a cobrar. Es mi manera de apoyarlas. Es usted muy valiente»,

le dice a mi amiga. «Tenga usted mucha fuerza. Mi madre también hizo eso un día y es lo mejor que pudo hacer por ella y por nosotros». Desconozco su nombre y la matrícula de su taxi pero ni mi amiga ni yo hemos podido olvidar la ternura de su gesto.

La segunda historia tiene nombre musulmán y piel negra. Es la una de la madrugada y dos mujeres paramos un taxi acompañando al hospital a un amigo que está hiperventilando. En el trayecto, nuestro amigo empieza a gemir y a decir palabras en su lengua. No le entendemos, pero sentimos su dolor y su mirada perdida como un grito que nos inquieta. Empezamos a acariciarle, a practicar respiraciones con él y a decirle que le queremos, que no está solo ante la noticia que ha recibido su país y que le ha hecho ponerse así. Por fin llegamos al hospital y el taxista al dejarnos en la puerta de Urgencias le dice con cariño: «Ánimo chaval, que aquí te van a poner bueno. Que todo se arregle, señoras».

Gestos de humanidad, que alivian el espesor de noches y heridas mientras atravesamos semáforos.

*Red interlavapiés



Desde la misión

Victoria Braquehais*

Susurrándole al oído...

Kaj, Sandrine, Kamana, Tembo... todas ellas son mujeres creativas, valientes, trabajadoras, honestas, que viven en nuestro poblado de Kanzenze. Todas se hacen cargo, con admirable tenacidad y responsabilidad, de sus familias, especialmente de la formación de sus hijos. Todas ellas hacen frente a situaciones difíciles, muchas veces solas –por viudez, por abandono del cónyuge, por violencia doméstica...–. Cada una, por propia iniciativa, ha presentado un proyecto de desarrollo: agrícola, de cría de animales o de pequeño comercio. Son proyectos que les dan acceso a un fondo con el que empezar alguna actividad, en la que ellas se encargan de la elaboración y de la gestión. Una parte de los beneficios les permite paliar las necesidades familiares, y otra la reinvierten, generando riqueza a través de la movilización de la economía local.

Desde 2011, existe en nuestro poblado un sistema de microcréditos para los profesores de nuestra escuela. Funciona muy bien y ha dado esperanza a muchas familias, asegurándoles un mínimo para vivir. Además, este proyecto fortalece el tejido social y la implicación de todos, según sus capacidades. El secreto es que las mujeres siempre participan en el diseño y gestión y se implican activamente en todo.



Ahora queremos dar un paso más, y ayudar a mujeres de nuestro medio rural en especial situación de vulnerabilidad y riesgo. Los proyectos no suponen un coste elevado, pero pueden cambiar la vida de toda una familia.

A una hora y a otra, vienen mujeres que nos presentan sus iniciativas, sus problemáticas, sus sueños, sus retos... Y así es como muchas veces, al final del día, me encuentro con mi oración llena de rostros y de nombres, hablándole a Jesús, dialogando con Él de sus hermanos que lo son también míos. En una meditación preciosa del padre Diego Fares, SJ, para los ejercicios en la vida ordinaria, comentando la Ascensión de Jesús, dice: «Imagínense tener a Alguien tan amigo que le habla al Padre bien de

nosotros al oído». Me gusta y me consuela mucho experimentar cómo Jesús nos mira con tanto cariño, ve a sus *pequeñitos*, le habla bien al Padre de nosotros y desea que se hagan realidad tantos sueños compartidos. La vida se convierte en un ininterrumpido diálogo con Jesús, de corazón a corazón. Poder ir a Él y compartir las alegrías, y descansar en Él el dolor de nuestra gente.

Lo más bello de la vida misionera es el don de la fe por el que, en las personas y en los acontecimientos, descubrimos la presencia de Dios que nos cuida con ternura y la cercanía de tantos hermanos que quieren hacer un mundo más justo y más fraterno.

*Religiosa de la Pureza de María. Misionera en la República Democrática del Congo

Enfoque

COPE



Unos ¡Bravo! para los sin voz

La Conferencia Episcopal ha hecho pública la lista de galardonados con sus Premios ¡Bravo! 2016. Hay nombres ilustres, como el sacerdote y periodista Antonio Pelayo o el columnista de *El Mundo* Pedro G. Cuatango, a quienes se reconoce su trayectoria profesional. A otro de los premiados, el conductor de *La Tarde en Cope*, Ángel Expósito (en la foto), la noticia le sorprendió volviendo de un viaje a Irak para dar voz a los sin voz en los lugares de conflicto, precisamente el motivo por el cual el jurado le otorga este galardón. El fotoperiodista Santi Palacios, el anuncio *Salvemos las cenas* de Ikea, la iniciativa El video del Papa, las series históricas de TVE, la actriz Laura Contreras (*Luz de Soledad*) y el Coro de RTVE también han sido reconocidos. A nivel diocesano, el galardón ha sido para Txomin Pérez, de la Oficina de Comunicación de la diócesis de Palencia.

Nuevo récord del Banco de Alimentos

La Federación Española de Bancos de Alimentos batió el pasado fin de semana un nuevo récord. En la Gran Recogida 2016, se recogieron 22 millones de kilos de alimentos que servirán para ayudar a cerca de 1,5 millones de personas. Pero al éxito cuantitativo, hay que añadir este año otro, el cualitativo, porque, a diferencia de años anteriores, los donantes han respondido a los llamamientos de los voluntarios para entregar alimentos más nutritivos y elaborados y, por lo tanto, más caros. Por acciones como esta, así como por las entregas continuas a lo largo del año, España está a la cabeza de los países europeos que más donan.

Juan José Úbeda



EFE/Mauricio Duenas Castañeda



Paz en Colombia, toma 2

Con mucha más sobriedad que el 26 de septiembre en Cartagena de Indias, se firmó el 24 de noviembre el nuevo acuerdo de paz entre el Gobierno de Colombia y la guerrilla de las FARC, que el martes llegó al Congreso para su refrendación. Los partidarios del No, que ganó por la mínima el referéndum, han logrado que se atiendan algunas de sus reivindicaciones, como evitar que tratara de colarse por la puerta de atrás la ideología de género, o que sea el Tribunal para la Paz –compuesto ahora solo por jueces nacionales– el que designe los lugares para que los guerrilleros condenados cumplan su pena. La Iglesia ha celebrado el acuerdo, pero el rechazo de la oposición hace temer que la implementación no va a servir para promover la reconciliación y la unidad como sería deseable.



El análisis

Josep Miró i Ardévol

La verdad de nuestros problemas

¿Cuáles son las causas que han ocasionado el difícil momento en el que vivimos, y han motivado las medidas adoptadas, clamorosamente inadecuadas, cuando no contraproducentes?

No podemos continuar por más tiempo sin poner fin a la confusión que impera, identificando las ideas responsables de tales errores, y que constituyen el pensamiento hegemónico. Hemos de hacer emerger y presentar las ideas filosóficas que anidan detrás de ellas, su traducción en las concepciones políticas predominantes, el liberalismo y la socialdemocracia, las formulaciones actuales, como la perspectiva de género y la conversión de determinados comportamientos sexuales en identidades políticas, la censura de lo políticamente correcto que dicta sobre lo que se puede estudiar, investigar o decir en nuestras universidades públicas, donde un profesor aristotélico o un tomista son visto como facciosos, o que en un plano distinto, referir con datos que la ruptura del matrimonio es causa de pobreza, abandono escolar y violencia contra la mujer, está censurado. Existe una cultura responsable de los daños en el ámbito de las humanidades, la economía, la sociológica y las ciencias políticas, en la mayoría de libros que reinan en las bibliotecas públicas, en el tipo de ideología que se transmiten en la mayoría de centros públicos de enseñanza, en las televisiones y otros medios de comunicación. Y de todo ello hemos de extraer sus perfiles estilizados, porque ahí anida la causa de nuestros males.

No puede ser que el camino que lleva a perdernos, que quienes sostienen las formas de pensar que nos han conducido a la actual acumulación de crisis, una mezcla de progresismo y relativismo moral, y liberalismo económico, critiquen olímpicamente las consecuencias aisladas –nunca las relaciones que existen entre ellas– como si nada tuvieran que ver con su génesis. Trump es un ejemplo paradigmático. Cuando en la América de Obama, el 5 % de la población representa el 40 % del consumo, a nadie debería extrañar que gane quien mete los dedos en las llagas, con un lenguaje deliberadamente provocador e incorrecto.

Debemos cambiar ese rizoma que nutre nuestras crisis, y el cristianismo tiene los mimbres para la respuesta, si se dedica a pensar menos como una ONG y sea más lo que en realidad es: el sujeto histórico que guía a la humanidad hasta más allá de su historia.

AlfaOmega

Etapa II - Número 1.002

EDITA:
Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid**DIRECTOR DE MEDIOS
DE COMUNICACIÓN:**
Rodrigo Pinedo Texidor**REDACCIÓN:**
Calle de la Pasa, 3
28005 Madrid.
Téls: 913651813/913667864
Fax: 913651188**INTERNET Y REDES SOCIALES:**
www.alfayomega.es
redaccion@alfayomega.es
@alfayomegasem
Facebook.com/alfayome-
gasemanario**DIRECTOR:**
Ricardo Benjumea de la Vega**DIRECTOR DE ARTE:**
Francisco Flores
Domínguez**REDACTORES:**
Cristina Sánchez Aguilar
(Jefa de sección),
Juan Luis Vázquez
Díaz-Mayordomo
(Jefe de sección),
María Martínez López,
José Calderero de Aldecoa,
Fran Otero Fandiño
Andrés Beltramo Álvarez
(Roma)**DOCUMENTACIÓN:**
María Pazos Carretero
Irene Galindo López**INTERNET:**
Laura González AlonsoImprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.ISSN: 1698-1529
Depósito legal:
M-41.048-1995

Somos responsables de nuestras compras

▼ Fingir ignorancia se ha convertido en una forma de complicidad con la explotación laboral de millones de trabajadores textiles

En su encíclica *Laudato si*, el Papa recuerda que el consumo desaforado de la minoría rica del planeta repercute en la miseria de millones de personas en los países en vías de desarrollo. Al llamar la atención esta semana sobre el origen de la ropa que encontramos en nuestras tiendas, *Alfa y Omega* no pretende amargarle a nadie sus compras navideñas, pero sí invitar a un consumo más responsable. Buena parte de las prendas que adquirimos proceden de talleres en Asia o el norte de África y han sido confeccionadas en condiciones indignas. La solución no es dejar de importar productos de esos países, lo que causaría a sus poblaciones un daño mayor, sino promover un mejor trato para sus trabajadores.

Repartir de forma más equitativa los beneficios de los intercambios comerciales es responsabilidad en primer lugar de los gobiernos de los países ricos. Pero esa equidad requeriría que nuestras sociedades adopten estilos de vida más sobrios. Y cuanto antes. En 2030, según pronostica la OCDE, la clase media mundial ascenderá a unos 4.900 millones de personas. Con un patrón de consumo como el que rige hoy en Occidente, no hay recursos para todos. Por eso tienen que cambiar nuestros conceptos de desarrollo y bienestar material. Y deben extenderse por todo el planeta unos mínimos derechos laborales cuya vulneración acarree severas consecuencias para las empresas infractoras.

Conseguir esos caminos pasa primero por poner en valor la responsabilidad moral del consumidor. Si hay tanta opacidad sobre las condiciones en las que se han producido los artículos que llegan a nuestras tiendas, ello se debe a que no ha habido una presión social que obligue a las marcas de ropa a facilitar la información. Así y todo, la verdad encuentra caminos para abrirse paso, y si no, ahí están los millones de refugiados y migrantes para recordárnosla. Fingir ignorancia se ha convertido así en una forma de complicidad imposible ya de maquillar.

La Iglesia, un actor determinante en Cuba

Ironías de la historia, la Iglesia se encuentra hoy desempeñando un papel central en Cuba. Ninguna otra institución en el país goza de tanta credibilidad ni está en condiciones equiparables de ayudar a superar las divisiones. Desde la visita de Juan Pablo II, en 1998, a la última de Francisco, en septiembre de 2015, las mejoras en las relaciones han sido continuas, hasta el punto de que el Papa desempeñó un papel central en el restablecimiento de relaciones diplomáticas con EE. UU., mientras que Raúl Castro fue el anfitrión del histórico encuentro entre el Obispo de Roma y el patriarca de Moscú. Al mismo tiempo, el

episcopado cubano –y el cardenal Ortega en particular– ha desempeñado un papel central en la liberación de presos políticos.

Es cierto que todavía queda mucho por avanzar hacia la plena normalización de la presencia católica en la isla y que a muchos les gustaría ver avances más rápidos en la apertura en Cuba, pero lo más importante es no perder el rumbo. El reto sigue siendo –como lo planteó Benedicto XVI– que «Cuba sea la casa de todos y para todos los cubanos, donde convivan la justicia y la libertad, en un clima de serena fraternidad». Nadie mejor que la Iglesia puede ayudar hoy a hacer realidad esta aspiración.

El humor de Chiri

@elhumordeChiri



Cartas a la redacción

La nota

Asomaba levemente, estaba debajo del teclado del ordenador, en ese punto informático que se dispuso en la oficina para ser usado por el público. Al desplegarla contenía escritas unas cifras, una fecha, bastantes números, sumas... y una frase corta que decía: *Gracias Dios Mío*.

Me cautivó la breve frase en el lance del estrés del trabajo; decía tanto, en tan poco. No podía imaginar que la chica que usó ese ordenador poseyera esa fe tan potente y a la vez tan silenciosa. En ese momento de su vida se acordó y dio gracias a nuestro Padre, a nuestro creador. Posiblemente escribió esa frase como un refuerzo, para que no

J.L.V.D.-M.



quedara en un rezo volátil. Yo también doy gracias a Dios por verificar, una vez más, que la fe está viva y muy presente en personas que nos circundan.

Antonio Porras Castro
Villafranca de Córdoba (Córdoba)

Aborto y muerte

El aborto provocado es la primera causa de muerte en el mundo. Las ciencias biológicas y la genética demuestran que la vida de todo ser humano comienza con la fecundación. El Tribunal Constitucional y los gobernantes deben proteger, también penalmente, las vidas de centenares de miles de niños y niñas no nacidos, inocentes e indefensos. También se deben prohibir los anticonceptivos que en realidad tienen un efecto abortivo, como la píldora anticonceptiva, el anillo o el DIU.

Fernando Martínez
Madrid

El adiós



Rosa Cuervas-Mons

La imagen es de Rita Barberá, pero podría haber sido la de Leonard Cohen o la de Fidel Castro. La exalcaldesa, el artista, el dictador... Lo dijo Horacio, «la pálida muerte lo mismo llama a las cabañas de los humildes que a las torres de los reyes»; y a ellos los ha llamado esta pasada semana.

Pero la imagen es de Rita Barberá, porque de ella nos han recordado las palabras que pronunció al tomar posesión de su cargo de alcaldesa, en un hoy lejano 1991, ante la Virgen de los Des-

amparados, en la basílica valenciana: «No me desampares ni en la vida ni en la muerte, pero sobre todo ante el tribunal de Dios, que es el que al final importa».

Estos días de adioses públicos y televisados hacen inevitable volver la mirada a ese final universal del ser humano. Qué pasa por la mente de alguien en esos últimos segundos de vida es un misterio tan insondable como revelador sería, en caso de conocerlo. Porque es de ahí, de esos instantes, de donde seguramente se pueda aprender la lección más importante para la vida: cómo vivirla sabiéndola finita.

«Con la muerte volvemos a Dios, como el navegante entra en la tranquila bahía del puerto. Como el niño lloroso se recuesta contra el seno de su madre que lo acaricia y enjuga sus lágrimas»,

explicaba, consolador, san Antonio de Padua. Y así lo siente el creyente. Pero aun con la esperanza, con la certeza, de ese destino, el misterio de la muerte duele.

La imagen de esta página de adioses es la de Barberá porque no son pocos quienes han calificado de «temprano» su adiós recordando las presiones, el *calvario*, han dicho, al que estuvo sometida en sus últimos meses de vida. Tanto si fue así como si no; tanto si su corazón falló por pena como si lo hizo porque era su hora, esas palabras de la exalcaldesa –«el tribunal que de verdad me importa»– son ahora un legado lleno de significado. Que, cuando somos conscientes de la muerte, pocas, muy pocas cosas, son las que de verdad importan. Que sean esas por las que vivamos.

EFE/Kai Försterling



Parroquia de San Germán, Madrid



La Iglesia no es una ONG

Por la década de los años 70, se empezó a propagar la idea de que había que hacer otra Iglesia, que aquella no valía; lo importante era el hombre, las oraciones no quitan el hambre material... Un vendaval devastador se abatió sobre la Iglesia católica; se suprimieron los comulgatorios, muchas imágenes se retiraron y aparecían hasta en la basura, se suprimieron púlpitos, devociones, procesiones, etc. Muchos sacerdotes se despojaron de la sotana e igualmente hicieron los

religiosos, y se secularizaron. Para empeorar más aún la tribulación que padecemos hoy en la Iglesia, hay sacerdotes que dicen que no hay que arrodillarse y hay iglesias que carecen de reclinatorios, con lo cual los fieles no se pueden arrodillarse. ¿Cuál es la causa de esta tristísima situación? Sin duda alguna la desacralización de la

divina Eucaristía, la cual es la vida de la Iglesia y sin vida sagrada la Iglesia es una ONG. Hay que dar la doctrina oportuna de adoración, veneración y respeto en relación a la divina Eucaristía, en la cual está vivo y presente Cristo, hijo de Dios y el único salvador del hombre.

Jaime Fomperosa
Santander

Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con el nº del DNI, y tener una extensión máxima de diez líneas. Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir y editar su contenido.

Fran Otero @franoterof

El 24 de abril de 2013, la industria textil en el mundo inició un camino que, aunque lento, ya no tiene vuelta atrás. En el barrio de Savar en Daca, capital de Bangladés, se derrumbó un edificio, el Rana Plaza, donde se confeccionaba ropa para grandes marcas internacionales, marcas que nos visten cada día: Primark, Mango, H&M, El Corte Inglés... Casi 1.200 muertos –la mayoría, mujeres– y cerca de 2.500 heridos. Fue el accidente más devastador en años, pero el sector ya se había cobrado la vida de 700 personas desde 2005. Fatema, de 18 años, y su marido, Alam, estaban dentro cuando se derrumbó. Ella logró sobrevivir; su marido, no. Ahora no puede trabajar; de hecho, no sabe cuándo podrá volver a andar. Su testimonio lo recoge Jaume Sanllorente en su libro *La costurera de Dacca*: «El día anterior habían aparecido unas grietas en el edificio y nos hicieron salir durante media hora del taller. Pero al cabo de poco, nos dijeron que no pasaba nada y que podíamos regresar. Todo parecía normal. Aquella noche, Alam me dijo que le haría mucha ilusión tener un hijo, que íbamos a ser felices, pero a la mañana siguiente, todo terminó... Se oyó un ruido muy grande y ya no me acuerdo de más. Cuando me di cuenta de algo, estaba en una camilla y me metían en una ambulancia».

Bangladés es el caso más llamativo, pero hay otros donde la industria textil tampoco cumple las condiciones mínimas: Camboya, China, India, Vietnam, Turquía, Marruecos, Sri Lanka... Una reciente investigación de la BBC puso de manifiesto que refugiados sirios, incluso menores, trabajaban de forma ilegal en las fábricas de Turquía que abastecen a multinacionales del sector textil. El programa de la televisión británica citaba los casos las empresas Marks & Spencer y Asos, aunque también nombraba una lavandería que trabaja para Inditex. Esta última compañía explicó luego que las acusaciones carecían de fundamento, y añadía que, en el documental, a diferencia de las otras multinacionales, no se le atribuyen ilegalidades. En cualquier caso, Inditex había inspeccionado esa lavandería antes y después de la grabación del programa, y no encontró esas irregularidades. Sí se detectó alguna deficiencia sanitaria, que la lavandería tendrá que resolver este mes.

En la India, hace menos de un mes, un incendio en una fábrica se llevó por delante la vida de 14 personas en un suburbio de Nueva Delhi. Mientras en Argentina, la ONG La Alameda asegura haber desmantelado ya numerosos talleres clandestinos que utilizan a inmigrantes para producir ropa.

Los trágicos sucesos de Rana Plaza, la India o Turquía, junto a la situación de explotación en la que viven muchos trabajadores colocaron a la industria textil en el ojo del huracán, mientras las grandes multinacionales, uno de sus principales actores, fueron reprochadas por la opinión pública. Se encendió el debate sobre las condiciones de trabajo de millones de personas que nutren las

Claudio Montesano Casillas



El verdadero coste de

▼ Detrás del modelo de *moda rápida* que triunfa hoy, donde las grandes multinacionales de la moda cambian sus escaparates cada semana con prendas cada vez más baratas, hay un coste que no aparece reflejado en las etiquetas: el que sufren los trabajadores de esta industria. Salarios extremadamente bajos, pésimas condiciones, carencia de derechos laborales...

grandes tiendas de las mejores calles comerciales de Occidente, así como sobre el bajo salario que perciben o sus pocos derechos laborales. La pregunta «¿Quién hace mi ropa?» volvió a encontrar eco en la voz de los consumidores, al tiempo que les generaba otra: «¿Es sostenible este modelo de consumo?».

El análisis que hace la Campaña Ropa Limpia, a través de Setem, su representante en España, es claro. «El sector global de la confección continúa nutriéndose del trabajo de millones de personas que viven en la pobreza a pesar de hacer largas jornadas laborales. Las prácticas de compra de las marcas, derivadas del modelo de producción, consumo y comercio internacional, se encuentran en la raíz de las condiciones de trabajo y de vida de las trabajadoras», se puede leer en su *Guía para vestir sin trabajo esclavo*.

Carry Somers, diseñadora, reconoce a *Alfa y Omega* que «la industria de

la moda es opaca, explotadora y gravosa para el medio ambiente, y, por lo tanto, necesita un cambio revolucionario». Para ello ha fundado, junto a Orsola de Castro, Fashion Revolution, que nació tras el derrumbe del Rana Plaza –«donde murieron demasiadas personas para que no haya un cambio»– con la intención de modificar el modelo de producción actual. «Creemos que la transparencia es el primer paso para transformar la industria, y empieza con una pregunta simple: “¿Quién hizo mi ropa?”», añade Somers.

Insalubridad e inseguridad

Son todavía numerosos los casos de fábricas que no cumplen las condiciones de salubridad y seguridad. Muchas en el pasado terminaron en tragedia. Solo en Bangladés, en los últimos diez años, encontramos los casos de Spectrum (64 muertos), Fashions Tazreen (112) y el citado del Rana Plaza. Según la

Campaña Ropa Limpia, el 80 % de los incendios en las fábricas de Bangladés se deben al cableado eléctrico en mal estado, y las catástrofes están relacionadas con la ausencia de salidas de emergencia o el mal estado de las puertas o la falta de extintores... Es decir, se podían haber evitado.

Salarios míseros

Otra de las claves del éxito de las grandes multinacionales del textil, así como de los precios bajos que ofrecen, son los ínfimos salarios que se pagan en los lugares donde externalizan su producción. Como norma general, los salarios en esta industria en países en vías de desarrollo no cubren las necesidades vitales de una familia. Es cierto que los gobiernos establecen salarios mínimos, pero están por debajo de los niveles de subsistencia; así, se aseguran la inversión extranjera. Tanto gobiernos como empresarios locales alegan que están sometidos al yugo de los precios bajos si no quieren perder la producción. Esto último, por otra parte, sería catastrófico para estas zonas.

Una vez más tenemos que hablar de Bangladés, porque sus trabajadores han logrado, a duras penas, que su Gobierno establezca como salario mínimo 50 euros al mes (frente a los 30 anteriores). Una subida grande en términos porcentuales, aunque irrisoria si tene-



tu ropa

mos en cuenta que la cifra mínima de subsistencia establecida por la Alianza Asiática para un Salario Mínimo es de 259 euros al mes. O lo que es lo mismo, un bangladesí cubre con su trabajo solo el 19 % de sus necesidades básicas. El problema es que fuera de esta industria no hay nada mejor. Solo miseria.

Son parecidos los casos de India, donde una persona debería cobrar 195 euros como salario mínimo para vivir dignamente en vez de los 52 actuales; o Camboya, donde el suelo se ha fijado en 100 cuando debería elevarse hasta los 285 euros. China está ahora un poco mejor, ya que el sueldo mínimo (175 euros) cubre casi la mitad de las necesidades (376 euros).

Según Eva Kreisler, coordinadora de la Campaña Ropa Limpia en España, las grandes multinacionales podrían asumir el coste de doblar el salario en países como los que acabamos de citar sin ningún tipo de impacto o muy poco en el precio del producto. «Es irracional que no se haga, sobre todo, cuando las empresas no solo mantienen beneficios, sino que los aumentan. Tienen capacidad de sobra para mejorar los salarios. Además, creo que si sube un poco el coste de la ropa, el consumidor estaría dispuesto a pagarlo», explica en una entrevista con Alfa y Omega.

En realidad, el trabajador recibe una parte ínfima de lo que cuesta una pre-

La revolución del fast fashion

Uno de los conceptos que hay que tener en cuenta para entender el actual modelo de negocio de la moda y sus consecuencias tanto personales como medioambientales es el del *fast fashion* (moda rápida). Lo explica con claridad la periodista británica Lucy Siegle en el reconocido documental «The True Cost», sobre la industria textil en el mundo: «En vez de dos temporadas al año, tenemos 52. Así que nos llega algo nuevo cada semana. Se trata de aumentar la rotación del producto». La idea es poner delante del consumidor productos nuevos continuamente que, además, son producidos de manera rápida y a muy bajo coste. Es la estrategia que siguen Primark, H&M o Zara, entre otros. «La moda rápida quiere producir rápido –explicó Livia Firth, fundadora de Eco Age y embajadora de Oxfam en una cumbre sobre industria textil–, así que los trabajadores producen más rápido y más barato. El trabajador es el único punto de la cadena en el que se estrechan los márgenes al máximo. Tienes a esas empresas que hacen vaqueros en Bangladesh a 30 o 50 céntimos. ¿Cómo puede ser ético? No lo sé». Abanderada de numerosas causas sociales y esposa de Colin Firth, añade otra variable a su análisis, la del consumidor: «Nos hacen creer que somos ricos y pudientes porque podemos comprar mucho, pero, de hecho, nos hacen más pobres. El único que se hace rico es el dueño de la marca de moda rápida. Eso me enfada».

da de ropa en una tienda. Piense en una camiseta de 29 euros; el que la elabora se lleva 0,18 euros. ¿Es justo?

Sin derechos laborales

Según la Campaña Ropa Limpia, las jornadas son larguísimas y suelen superar las 12 horas, porque los objetivos de producción son casi irrealizables en un horario razonable. De hecho, hay documentados casos de empleadas que fueron obligadas a permanecer en el trabajo más allá de su jornada para acabar la producción. A esto hay que unir la imposibilidad de los trabajadores para organizarse, y, si lo hacen, sufren todo tipo de acoso. El caso más flagrante es quizá el de Camboya, donde una huelga general en 2014 fue reprimida por el régimen con el resultado de cinco muertos y decenas de heridos.

Valerio Merino



La moda rápida se alimenta con precios bajos y mucha rotación de prendas

¿Y las grandes multinacionales?

Son, a menudo, señaladas como responsables de accidentes o de las condiciones laborales en algunas de las fábricas que trabajan para ellas. Una de las que se le suele señalar con mayor frecuencia es Inditex, que comercializa marcas como Zara, Pull and Bear o Bershka. Fuentes de la empresa con sede en Arteixo aseguran que todos los proveedores y fabricantes están sujetos al Código de Conducta de Fabricantes y Proveedores, que es de obligado cumplimiento y, por tanto, son auditados regularmente. De hecho, añaden que antes de enviar un pedido a un proveedor se garantiza que este cumpla los requisitos sociales y ambientales del grupo. «Solo en 2015, Inditex realizó más de 10.000 auditorías a sus proveedores en todo el mundo. Se controla el nivel de

los salarios, las jornadas de trabajo, las condiciones de salud y seguridad en el puesto de trabajo... En cuanto al trabajo forzado o infantil, Inditex tiene una tolerancia cero», apuntan las mismas fuentes.

Añaden, en relación a la trazabilidad, que su sistema de trabajo garantiza con detalle la procedencia de todas las prendas y que cada artículo es elaborado con el máximo cumplimiento de las legislaciones laborales, medioambientales y de salud y seguridad. De hecho, explican que si un consumidor se pone en contacto con los equipos de atención al cliente para preguntar por el origen de un artículo, se proporciona información sobre los proveedores, fábricas

empleadas, ubicación, la plantilla con la que cuentan y nota de las auditorías.

¿Y que pasa si se cuela una subcontratación irregular? Sucedió en Brasil. Inditex asegura que era «una subcontratación no autorizada de la producción» y, por tanto, «se exigió al proveedor una subsanación inmediata de esta situación: el proveedor asumió las compensaciones económicas y reconoció que el grupo era ajeno a la situación».

Otra de esas empresas es Mango, que también remite a su código de conducta, de obligado cumplimiento tanto para la compañía como para sus proveedores. De hecho, se incluye en los contratos comerciales. Para controlar que esto se hace así, explican fuentes de la compañía, se ha establecido un sistema de auditorías, que en 2015 llegaron casi a las 400, además de los equipos de calidad de los que dispone en origen. Cuando no se cumple el código de conducta y hay una irregularidad, la empresa pone en marcha «medidas correctivas para mejorar la situación y medios para evitar que se repitan». «Dejar de trabajar frenaría cualquier oportunidad de desarrollo en estos países», añaden.

Primark también cuenta con un código de conducta al que sus proveedores deben estar adheridos: «Es una condición para hacer negocios con nosotros». Y vigila que se cumpla con auditorías: «Hacemos todo lo posible para que nuestros productos se realicen en las mejores condiciones, y la gente que los hace sean tratados dignamente y reciban un salario justo».

Alfa y Omega se puso en contacto también con El Corte Inglés y H&M, que aceptaron responder a un cuestionario, aunque, al cierre de esta edición, no habían enviado sus respuestas.

Y el consumidor...

Las mayores cuotas de responsabilidad las tienen los gobiernos, que mantienen legislaciones laxas e incluso reprimen la organización de los trabajadores; las empresas locales, cuyos métodos son más que discutibles; y, finalmente, las multinacionales, que ven crecer sus beneficios cada año a costa de trabajadores cuya alternativa es la miseria. ¿Y el consumidor? Para Tamara Rosenberg, fundadora de la marca Mundo Alameda de Argentina, de la red No Chains, la responsabilidad no es suya; de hecho, le considera una víctima del sistema: compran ropa barata porque no se pueden permitir otra. «No pedimos a la gente que boicotee a sus marcas favoritas –explica Carry Summers–, necesitamos cambiar la industria de la moda desde dentro. Preguntando por quién ha confeccionado nuestra ropa». Para Eva Kreisler no se trata solo de nuestro papel como consumidores, sino como ciudadanos.

Andrew Morgan, director del documental *The True Cost*, reconoce que la clave está en hacer preguntas. Él nunca había oído hablar de «esta parte horrosa de este mundo»; fueron las preguntas las que le llevaron a emprender un viaje que «no pretende ser culpabilizador, sino más bien una invitación a ver que hay algo importante en el mundo que no estamos teniendo en cuenta».

Lydia Cazorla



Jaume Sanllorente viajó a Bangladés tras el derrumbe del Rana Plaza

Jaume Sanllorente. Periodista, autor de *La costurera de Dacca*

«El boicot a las marcas no es la solución»

F.O.

Jaume Sanllorente (Barcelona, 1976) es periodista. Un viaje a la India cambió su vida hasta el punto de marcharse allí, donde fundó la ONG Sonrisas de Bombay, con la que ha ayudado a miles de personas en los suburbios de la citada ciudad. Le impactó tanto la catástrofe del Rana Plaza en Dacca que decidió viajar a Bangladés para conocer de primera mano esa industria sobre la que pesaban ya miles de muertos.

¿Cuál es la situación actual?

Existen muchas fábricas –incluso hoy en día, después de desastres como el del Rana Plaza– en las que las condiciones de trabajo son infrahu-

manas: salas en las que las trabajadoras (mayormente mujeres) están hacinadas y amontonadas sin ventilación y con jornadas infames, teniendo un pequeño camastro debajo de su mesa de trabajo para dormir tres horas y seguir trabajando después. Cuando estuve en Bangladés muchas de ellas coincidían en contarme que se las había llegado a encerrar, motivo por el cual, cuando ha habido algún incendio, no han podido escapar.

¿Qué es lo más urgente?

En un primer lugar, las pésimas condiciones de trabajo. La vulneración de los derechos humanos es lo primero que se debe remediar. Los salarios son muy inferiores a muchos otros países, pero se irá avanzando.

¿Hacen algo las grandes multinacionales que trabajan allí?

Muchas de ellas firmaron varios acuerdos después de la tragedia del Rana Plaza en los que se comprometían, entre otras cosas, a reforzar los mecanismos de control a las empresas que contratan en Bangladés y, a su vez, los talleres que esas empresas contratan después. A todas las empresas occidentales que hacen su ropa allí no les interesa, desde luego, un nuevo escándalo que las ponga en el ojo del huracán de nuevo y, por ello, es algo que deben controlar y hacer el máximo esfuerzo para implementar mejoras. Pero, a la vez, deben ser conscientes de que ese esfuerzo tiene un precio: gastar más en determinadas medidas aunque eso suponga tener menos ganancias por prenda realizada. Y no todas están dispuestas a realizar ese esfuerzo.

¿Hay alguna solución?

La solución pasa, desde luego, por la mayor implicación de todos. Los trabajadores han intentado muchas cosas en estos años: manifestaciones pacíficas, representantes que abrieran diálogos con los responsables, etc. pero tienen un gran enemigo a la hora de exigir unos mínimos: la pobreza. Sus condiciones de vida son tan bajas que, muchas veces, no les queda otra que aceptar la tremenda situación en la que trabajan. Esa pobreza viene agravada, en numerosos casos –y eso sucede también en India, país en el que vivo– por el escaso nivel educativo. Cuando no se conocen los propios derechos, es inimaginable poderlos exigir.

¿Cómo deberíamos comportarnos los consumidores?

Sin lugar a dudas, el boicot a determinadas marcas no es la solución. Primero, porque que una marca u otra salga señalada en los medios no significa que las otras no tengan responsabilidad alguna; o incluso que la señalada en los medios no haya tomado medidas ya para las mejoras. Y segundo –lo más importante– porque hay que pensar que de todas esas prendas viven –mejor o peor– muchísimas familias en Bangladés.

Entonces...

Creo que la respuesta por parte del consumidor debería pasar por preguntar, conocer, informarnos del tema: saber exactamente qué protocolos se han seguido para esa camisa que nos hemos comprado o esos pantalones que llevamos. Incluso, aunque pueda parecer extraño, preguntarle a la persona que nos atiende en esa tienda si ella los conoce. Igual no tiene ni idea, pero si muchos clientes ya le empiezan a preguntar, se informará e informará a sus responsables y poco a poco habrá mucha más conciencia y sensibilidad. Si exigimos coherencia a los responsables de muchas marcas, debemos exigirnosla primero a nosotros como consumidores. Para exigir derechos, hay que cumplir obligaciones.

Bryan Berry



Un grupo de modelos se manifiesta en San Francisco por una cadena de producción más transparente en la industria textil

Del #BlackFriday al #JustFriday

▼ Numerosas iniciativas en todo el mundo proponen un modelo de industria de la moda diferente. Son firmas de comercio justo, cooperativas, empresas de inserción e incluso fábricas gestionadas por víctimas de accidentes. Algunas tienen el apoyo del Papa Francisco

F.O.

En People Tree, una empresa pionera en moda ética y sostenible fundada por Safia Minney, se saltaron el omnipresente *Black Friday* de hace una semana. Eso sí, sus clientes no se quedaron sin descuentos, gracias a que esta compañía británica se sumó a una campaña de comercio justo bautizada como *Just Friday* (juego de palabras entre *Solo es viernes* y *viernes justo*) con el lema *Compra con cabeza, compra con amor*. Esta empresa, que ya tiene a sus espaldas una trayectoria de más de 25 años, ofrece, tal y como afirma, «una alternativa a la moda rápida, alimentada por la insaciable demanda de ropa y accesorios baratos». Su propuesta es la *slow fashion*, que lucha contra la explotación, la separación familiar, las ciudades suburbios y la contaminación.

También en Reino Unido encontramos la ya citada Fashion Revolution, un movimiento, además, con un gran impacto en redes sociales en todo el mundo. En España, además de la acción global de cada 24 de abril, aniversario

Ruth Roberts



Una trabajadora en Bangalore (India). Encima, el Papa Francisco y Gustavo Vera

sario del Rana Plaza, la organización está intentando tener un espacio en centros escolares para que los adolescentes jóvenes estén bien informados sobre esta cuestión y cómo su consu-

Fundación Alameda



oportunidades de trabajo para los supervivientes del desastre a través de la producción de bolsas de algodón y yute. Así la describe Jaume Sanlloriente: «Situado en Savar, el local que acoge la fábrica está bien ventilado y bien iluminado, con ventiladores adecuados de escape industrial, extintor de incendios, instalación sanitaria, generador diésel de respaldo y suficiente espacio de trabajo por máquina». La principal característica es que la empresa es propiedad de los trabajadores. Así, el 50 % de las ganancias se distribuye entre ellos, mientras que la otra parte se utiliza para ayudar a los hijos de las trabajadoras en su educación y para ahorro. También ofrece atención médica a los trabajadores que, en muchos casos, necesitan sesiones de fisioterapia cada semana. «Los trabajadores de la fábrica tienen unos horarios bastante flexibles y están satisfechos. Sus condiciones no se pueden comparar con las que tenían en el Rana Plaza de ninguna manera. Cuando se sienten cansados, se les permite tener un descanso y siempre velamos para que sus horarios sean compatibles con las obligaciones domésticas de las trabajadoras, especialmente ahora que muchas de ellas se han quedado viudas o tienen a sus maridos desaparecidos», explica uno de los encargados de la empresa en el libro de Sanlloriente.

No Chains, sin cadenas

En Argentina, de una asamblea popular en 2002, nació La Alameda, un movimiento que lucha contra el trabajo esclavo, al tiempo que atiende las necesidades primarias de muchas personas. Ese trabajo le llevó a descubrir los talleres clandestinos que se nutrían de inmigrantes vulnerables para hacer ropa para marcas grandes y no tan grandes. De ahí nació una cooperativa, No Chains, que tiene representación, además de en Argentina, en varios países asiáticos. Este sábado organizan un desfile muy especial, en el que presentarán las camisetas ganadoras del concurso convocado para este año; un diseño que tendrá, además, la bendición del Papa Francisco, que la ha firmado para la ocasión. «Es un respaldo del Papa Francisco para esta iniciativa libre de trabajo esclavo», explica Tamara Rosenberg a Alfa y Omega.

En nuestro país, Cáritas Española está intentando cambiar la industria de la moda desde dentro, lo que ha llevado a sus representantes a entrar en diálogo con las grandes multinacionales. Hasta el momento han avanzado, por cercanía geográfica, con una: la española Inditex. Así, ha logrado poner en marcha algunas acciones como la instalación en las tiendas de la compañía de contenedores para recoger ropa usada. Con esta medida se están creando empresas de inserción en el sector de la ropa de segunda mano, y generando 500 puestos de trabajo, tal y como explica a este semanario el técnico del Equipo de Economía Solidaria de Cáritas Española, Rubén Requena.

mo tiene repercusiones en otros.

A miles de kilómetros de allí, en Bangladés, de la muerte del Rana Plaza nació Oporajeo, que significa *invencible*. Su objetivo es el de ofrecer

El decano de la Rota Romana valora el primer año de la reforma de los procesos de nulidad

«Muchos podrían volver a recibir la Eucaristía»

J.L.V.D.-M.



Monseñor Pío Vito Pinto y el cardenal Osoro durante la conferencia del primero en San Dámaso

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

¿A qué ritmo está implementando la reforma de los procesos de nulidad en todo el mundo? ¿Qué países o diócesis están más adelantados en la reforma?

No se puede dar una respuesta fácil. Es una reforma muy importante pero difícil de llevar a la práctica. No por la aplicación en sí de la ley, sino porque intervienen elementos de orden humano y eclesiológico. No es que exista un muro contra la voluntad del Papa Francisco, pero sí hay una dificultad para entrar en la nueva filosofía teológica que tiene el Papa. Se quiere ir de los números pequeños a cifras más grandes. ¿Cuántos son los casos de nulidad que van a los tribunales eclesiásticos? En Madrid son 400, ¿pero cuánto es eso frente a los miles de personas que dejaron la Iglesia porque se separaron y se casaron con otra persona? El obispo debe ir a buscarlos. Volver a la Iglesia y a la comunión eucarística sería posible para miles de personas que tienen un matrimonio nulo y ni siquiera lo saben. Este es el reto que afronta esta reforma.

▼ Monseñor Pío Vito Pinto ha participado en la jornada *Discernimiento y acompañamiento de los casos de nulidad matrimonial*, organizada por la Universidad San Dámaso y la Conferencia Episcopal Española

¿Por qué afirma que los canonistas necesitan también de una conversión con esta reforma de los procesos de nulidad?

Es una conversión de tipo eclesiológico y también de tipo humano. El Papa Francisco dice que la verdad del vínculo es una verdad solemne, objetiva, que no se puede forzar. Para pasar de las pequeñas cifras de nulidad que tienen los tribunales actualmente a un número mayor hay que reconocer una situación mundial que es desastrosa, porque hay un gran número de jóvenes que se casan a prueba, solo por un tiempo... Hace falta cambiar la mentalidad y es necesaria también una mayor disponibilidad. El Papa Francisco es un gran misionero, no se contenta con ese pequeño número de fieles que teniendo el matrimonio nulo obtienen la nulidad, porque la mayoría está fuera y hay que ir a buscarlos.

Mitis Iudex enfatiza la responsabilidad de los obispos en los procesos. ¿Están realmente preparados y formados todos para ello? ¿Cómo están asumiendo las nuevas responsabilidades?

Está claro que los obispos son hombres limitados, y que a lo mejor muchos no tienen una mínima formación jurídica. Por eso deben aprender a fiarse de personas competentes en este campo. El punto es que el obispo sea consciente de que hay muchos fieles que podrían volver a la Iglesia y recibir la Eucaristía si supieran que su matrimonio es nulo. El obispo debe ir a buscar a estas personas. En esto se está yendo poco a poco... Los pobres no son solo las personas que no tienen comida o los inmigrantes que cruzan el mar; pobres son también estas personas y hay que atenderlas. Esta es la clave de la reforma.

¿Qué están haciendo las diócesis para que los costes de los procesos sean gratuitos para los fieles?

El Papa insiste en la gratuidad. En la Rota Romana hemos formado un fondo para que las diócesis que lo desean puedan contribuir a que obispos en zonas lejanas reciban la formación que necesitan.

Sobre el *proceso breve*, ¿puede ofrecernos algún dato? ¿Son muchas las causas que se están llevando por esta vía?

Lo que puedo decir es que ya ha comenzado, ciertamente. Hay resistencias para instaurarlo, pero el Santo Padre es muy paciente, no fuerza a nadie. Si un obispo no quiere, no le va a forzar. Porque además es una gran responsabilidad.

El *motu proprio* ha provocado un aluvión de demandas de nulidad. Algunas diócesis constatan que su número se ha duplicado en un año. ¿Cómo se consigue atender a todas preservando al mismo tiempo los plazos cortos que pide el Papa Francisco?

El problema más común y que motiva el mayor número de causas de nulidad es sobre todo la inmadurez de los contrayentes, que prácticamente no creen en los valores perpetuos. Las uniones son por un tiempo nada más, y además muchos no quieren hijos, porque los hijos unen de una manera más fuerte. Si estas personas se deciden por un matrimonio religioso, este matrimonio sería nulo. Es inmenso el número de estas personas hoy, es un problema universal. Si fueran a un proceso ordinario y serio podrían obtener la nulidad en siete u ocho meses. Incluso muchos de estos fieles podrían pasar por el proceso breve, porque muchos de estos jóvenes antes de casarse no creen en nada, solamente se dejan guiar por la vistosidad de la boda, lo bonito de la Iglesia...

Muchos se cuestionan si con esta reforma obtener la nulidad es más fácil, que hay manga ancha... ¿Qué dice usted?

Soy consciente de que hay quien dice que ahora hay poca seriedad. Pero un obispo que se dispone a juzgar una demanda por el proceso breve se coloca delante de Dios, no puede hacer una ejecución fácil. No es el obispo el que realiza todo el proceso, es evidente, pero tiene el deber de alcanzar la certeza moral sobre cada caso.

El general jesuita que amainó las aguas

M.M.

Ayer se celebró en Beirut (Líbano) la Misa funeral por el jesuita Peter-Hans Kolvenbach, prepósito general de los jesuitas durante casi 25 años (1983-2008), fallecido el pasado sábado. El Papa ha subrayado su «fidelidad total a Cristo y su Evangelio, unida a su compromiso generoso al ejercitar con espíritu de servicio su oficio particular por el bien de la Iglesia».

El religioso holandés desempeñó un papel fundamental tendiendo puentes entre la Compañía de Jesús y la Santa Sede, en un momento delicado de las relaciones entre ambas. Kolvenbach fue elegido prepósito general dos años después de la intervención de la Compañía por parte de Juan Pablo II. En 1981, el padre Pedro Arrupe, entonces general, había sufrido una trombosis cerebral, y el Papa Wojtyła, que no había ocultado su preocupación por la deriva de los jesuitas hacia posiciones teológicas ideologizadas en América Latina, nombró a un representante pontificio en vez de aceptar una sucesión según el reglamento interno.

El largo ministerio de Kolvenbach sirvió para amainar las aguas. Se recuerda, por ejemplo,

que en 1987 Juan Pablo II le pidió que predicara los ejercicios espirituales anuales para la Curia romana.

Con el beneplácito de Benedicto XVI, Kolvenbach presentó su renuncia en 2008 a un cargo para el que había sido elegido de forma vitalicia. Desde entonces, residía en Beirut, la ciudad que le había conquistado cuando tenía 30 años. Sus últimos años los pasó dedicado a sus estudios de la lengua y la literatura armenia.



CNS

«No todo es blanco o negro»

R.B.

«El discernimiento se está moviendo hacia adelante en el gris de la vida», donde hay que «buscar la voluntad de Dios, no en la fijeza de pensamiento», porque «no todo es blanco o negro». Esto decía el viernes el Papa ante 140 superiores religiosos, poco después de que cuatro cardenales hicieran pública una carta pidiéndole que responda simplemente «sí o no» a diversas cues-

tiones que les plantea la exhortación *Amoris laetitia*, como si es posible dar la comunión a las personas divorciadas en nuevas uniones civiles, algo que el documento ampara en algunos casos concretos, sin que ello implique alterar la norma general en sentido contrario.

Palabras muy similares había utilizado el Pontífice en un coloquio con los jesuitas el 24 de octubre, aunque hecho público por *La Civiltà Cattolica* la pasada semana. El Papa pide huir

de una «escolástica decadente» que todo lo restringe al «se puede, no se puede», y lamenta que «hoy, en una cierta cantidad de seminarios, ha vuelto a reinstaurarse una rigidez que no es cercana a un discernimiento de las situaciones. Y eso es peligroso».

Por otro lado, en un mensaje enviado el sábado a un simposio sobre economía organizado por la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y la Sociedad de Vida Apostólica, el Papa advirtió de que «la hipocresía de los consagrados que viven como ricos hiere la conciencia de los fieles y daña a la Iglesia». «No basta -añadía Francisco- con esconderme tras la afirmación de que no poseo nada porque soy religioso, religiosa, si mi instituto me permite gestionar o disfrutar de todos los bienes que deseo y controlar las fundaciones civiles creadas para sostener las propias obras, evitando así el control de la Iglesia». Tampoco es lícito que los religiosos administren sus bienes exclusivamente «sobre la base de un análisis de los costes-beneficios».

Breves

■ El Año de la Misericordia ha sido para el Papa Francisco «algo verdaderamente extraordinario que ahora requiere que se inserte en la vida de cada día para hacer que la misericordia se vuelva un compromiso y un estilo de vida permanente». El Santo Padre mostró el lunes, al recibir a 400 organizadores y colaboradores del Jubileo extraordinario, su asombro ante cómo el Señor ha hecho que «una simple intuición» se convirtiera en un año «denso de iniciativas en toda la Iglesia», que se ha celebrado «con mucha fe y alegría» en todo el mundo.

■ Francisco aprovechó la entrega del Premio Ratzinger, otorgado por la fundación vaticana Joseph Ratzinger-Benedicto XVI este sábado, para «expresar una vez más nuestro gran afecto y nuestro reconocimiento» por el Papa emérito, que continúa acompañándonos también ahora con la oración». Benedicto XVI no estuvo en la cita, pero recibió a los galardonados: monseñor Inos Biffi, catedrático emérito de la Facultad Teológica de Italia Septentrional; y el ortodoxo Ioannis Kourompeles, profesor de la Facultad de Teología de la Universidad Aristóteles de Tesalónica.

■ La Conferencia Episcopal Venezolana ha respaldado a Cáritas ante la decisión del servicio aduanero del país de retener, supuestamente por irregularidades en la tramitación, un envío de ayuda humanitaria y entregarlo al gubernamental Instituto Venezolano de Servicios Sociales. En un comunicado, la Comisión de Justicia y Paz del episcopado explica que «monitoreó desde julio del 2016 las diferentes acciones pertinentes y permisos necesarios para retirar de la Aduana la donación» de 525 cajas de medicamentos y 92 de suplementos alimentarios enviada por Cáritas Chile. La nota continúa pidiendo que no se politicen las ayudas, y que la mesa de diálogo auspiciada por el Vaticano trate, en su reunión del 6 de diciembre, la cuestión de los canales de solidaridad.

■ La comisión nombrada por el Papa para estudiar el papel de las diaconisas al comienzo de la Iglesia se reunió por primera vez este viernes. El mismo día, el Papa recibió de manos del capuchino Mauro Jöhri, presidente de la Unión Mundial de Superiores Religiosos, la carta *La Iglesia con las mujeres*, una serie de propuestas para una mejor integración de las mismas.

Prensa Jesuitas



El Papa en la 36 Congregación General de los jesuitas, el pasado 24 de octubre

La Iglesia quiere sumarse al pacto educativo

Ministerio de Educación



José Miguel García, José María Gil Tamayo, el ministro Íñigo Méndez de Vigo, monseñor César Franco y el secretario de Estado de Educación, Marcial Marín, en una reunión el 18 de octubre en el Ministerio

▼ Todos los agentes educativos católicos participarán con «una sola voz» en las conversaciones para alcanzar un pacto de Estado por la educación. La defensa de la clase de Religión y de los conciertos educativos serán dos puntos críticos

Ricardo Benjumea

La Iglesia aplaude el pacto alcanzado el viernes por el Partido Popular, el Partido Socialista y Ciudadanos para aprobar una nueva ley de educación en seis meses. «Nosotros veníamos reclamando la necesidad urgente de un pacto educativo que, de una vez, solvente la cuestión de la educación en España», para que «no esté supeditada a las alternancias en el Gobierno o al vaivén de las ideologías», y «redonde en mejores niveles de calidad», dijo este lunes José María Gil Tamayo, secretario general de la Conferencia Episcopal Española (CEE), al término de la Asamblea Plenaria de otoño. Así se lo transmitió el episcopado al ministro de Educación (entonces en funciones) en una reunión de toma de contacto celebrada el

18 de octubre, en la que participaron el presidente y el secretario de la Comisión de Enseñanza –monseñor César Franco, obispo de Segovia, y José Miguel García–, además del propio Gil Tamayo.

La Iglesia no puede ser «un espectador mudo» en este pacto, añadió el portavoz de los obispos, quien recordó que existen en España 2.600 centros católicos, con cerca de un millón y medio de alumnos y unos 125.000 trabajadores. Algo más de una cuarta parte de alumnos de enseñanzas generales no universitarias estudian en centros concertados, la mayoría católicos. Con ese aval, los obispos quieren desempeñar un papel activo en diálogo con los demás agentes sociales y políticos. «Estamos llamados a trabajar juntos y a primar el bien común», aseguró el secretario general.

Unidos en lo fundamental

Una novedad es que los diferentes actores educativos católicos participarán en el diálogo «con una sola voz». «Esta ha sido una idea remarcada por los obispos» durante la Plenaria, informó Gil Tamayo.

En el recuerdo de muchos están las divisiones ante la LOE de Rodríguez Zapatero, que incluía la polémica Educación para la Ciudadanía, una asignatura que, en la práctica, los centros concertados pudieron adaptar a su ideario. En los últimos años, las relaciones entre obispos y religiosos han mejorado sustancialmente y un escenario de divisiones como el de entonces resulta ahora impensable.

«Estamos todos unidos en la misma dirección»; «en lo fundamental coincidimos», aseguraba a este semanario pocas horas después del

anuncio José María Alvira, secretario general de Escuelas Católicas, organización que representa a algo más de 2.000 centros concertados en España.

Alvira considera una «muy buena noticia» que pueda alcanzarse un pacto educativo en España, aunque le preocupa «que no todos los grupos sociales y políticos se sumen a este acuerdo. Este es nuestro temor», a pesar de que «hay una mayoría de españoles que lo apoyan».

El punto de partida –cree– debe ser el pacto constitucional que se plasmó en el artículo 27 de nuestra Carta Magna, con el apoyo «de la izquierda y la derecha, pasando por el centro y los nacionalistas». «Fue una tarea de consenso en su momento nada fácil, pero se logró unificar criterios básicos», añade el religioso marianista. En lugar de cuestionar esos consensos, ahora habría que «desarrollar ese acuerdo constitucional», que reconoce el derecho universal a la educación y la «libertad de enseñanza», junto al «derecho que asiste a los padres para que sus hijos reciban la formación religiosa y moral que esté de acuerdo con sus propias convicciones».

Libertad real de elección

Para Escuelas Católicas «es importante que se respete la libertad de elegir proyecto educativo. Esa libertad debe ser real, lo que requiere un apoyo económico, de modo que los padres puedan elegir entre diversos proyectos educativos aquel que esté más de acuerdo con sus convicciones».

La financiación de la concertada es hoy claramente insuficiente (el Estado paga por alumno la mitad que en un centro público), pero así y todo Alvira considera que el modelo de los conciertos –puesto en marcha en 1985 por el Gobierno de Felipe González– «es bueno, aunque debe ser mejorado». Entre otras cosas, «habría que aumentar el papel de los titulares y la autonomía propia de los centros». Además, el pacto educativo debe reforzar el papel de la escuela para «corregir las diferencias sociales y generar una sociedad más justa».

En este punto no hay diferencias entre escuela pública o concertada. José María Alvira recuerda la plataforma Concertados, impulsada en 2015 por Escuelas Católicas, la Confederación Española de Centros de Enseñanza (CECE), la Confederación Católica Nacional de Padres de Familia y Padres de Alumnos (CONCAPA) y la Confederación de Padres de Alumnos (COFAPA). La iniciativa surgió para defender los intereses de las dos millones de familias que eligen centros

«Vivimos una crisis de lo humano»

▼ El pacto educativo debe ser «el resultado de un diálogo con los verdaderos sujetos educativos y no el resultado de un acuerdo de los políticos», advierte José Miguel García, director del Secretariado de la Comisión Episcopal de Enseñanza y Catequesis

¿Peligra la Religión? Los cuatro grandes partidos se muestran favorables o dispuestos a revisar la regulación de la asignatura.

Quiénes tendrían que responder a esto son esos partidos. Lo único que puedo decir es que, si tienen en cuenta el deseo de los padres manifestado cada año, deberían dejar la asignatura dentro del currículo, en paridad con el resto de las asignaturas. En el curso pasado, los alumnos que eligieron la enseñanza religiosa católica fueron 3,7 millones, o sea el 63 % de los estudiantes. Creo que los partidos políticos, que están al servicio del bien común, deberían escuchar esta voluntad popular. Esperemos que sean servidores y no poderosos que afirman solo sus propios intereses.

Me sorprende que se quiera excluir la clase de Religión de la propuesta educativa si la piden los padres para sus hijos. No acabo de entender a los que se nombran paladines de la libertad y quieren excluir la enseñanza de la religión de la escuela. Obrando así, no se defiende y respeta la libertad de los padres a educar a sus hijos como ellos quieren. Estos paladines de la libertad suelen criticar a la Iglesia porque ha impuesto sus ideas durante tiempos pasados aprovechándose de un poder, pero me temo que ellos caen en el error que condenan. En realidad,

¿aman de verdad la libertad de todos, que dicen defender, o solo la suya? El respeto a los otros, el desear y permitir que existan otros que piensan diferente a mí es rasgo fundamental de la democracia. Por lo demás, sería bueno no olvidar que la libertad religiosa es fundamento de todas las libertades.

La situación de la asignatura es muy dispar en las distintas comunidades Autónomas. ¿Va a pedir la CEE una regulación nacional?

La situación dispar no es solo de la Religión, sino de la buena parte de las materias. El Gobierno central ha dado las competencias educativas a las CC.AA. y cada una propone el currículo que cree más adecuado a sus intereses. El pacto educativo debería acabar con estas diferencias y realizar una propuesta común para todos los españoles en cuanto a los contenidos y competencias que tienen que adquirir los muchachos, pero al mismo tiempo dejar una libertad total de propuesta educativa en la concepción antropológica y social. Sería peligroso imponer una escuela estatal de modelo único, controlada además por el poder de turno, pues llevaría a un empobrecimiento de la educación. La libertad de educación no solo favorece el derecho de los padres a educar a sus hijos como ellos quieren, sino también la aparición de escuelas excelentes.

La Iglesia quiere participar en el pacto educativo con una sola voz. ¿Cuál será esa voz? ¿Cómo se va articular la concertación entre los diferentes actores educativos católicos?

La Iglesia vive una experiencia de comunión, de unidad generada por la presencia de Cristo. Si el criterio es nuestra fe, habrá una unidad coral. En cuanto a la modalidad de relación con los actores implicados en el pacto educativo habrá que verlo.

Más allá de la asignatura de la Religión o de los conciertos, ¿qué otras cuestiones cree la CEE que debe incluir el pacto educativo?

La gran urgencia que tiene la Comisión Episcopal de Enseñanza es que haya una propuesta educativa para la persona y no se centre solo en sus competencias, capacidades o instrucción. A lo que tiene que hacer frente el pacto educativo es a la gran crisis de lo humano que vivimos. Hoy los chicos y jóvenes desconocen su dignidad y grandeza. La educación consiste en hacer surgir la humanidad de las personas. Me temo que los adultos se han preocupado mucho por hacer la vida fácil de las generaciones jóvenes, pero no han despertado y favorecido su conciencia ni les han transmitido el significado de la vida. Es necesario conocer el sentido, el porqué de las cosas, de la realidad. El gran problema que no podrá resolver ningún pacto educativo es la existencia de adultos apasionados por la vida y deseosos de comunicar la propia experiencia humana a las nuevas generaciones, adultos que introduzcan en la realidad total, hasta su significado, a las generaciones jóvenes. La Iglesia puede realizar una aportación enorme a la sociedad española suscitando estos adultos.

Otra cuestión que nos preocupa es que el pacto educativo sea el resultado de un diálogo con los verdaderos sujetos educativos y no el resultado de un acuerdo de los políticos. Cuanto más se impliquen en él los profesores y padres, incluso los mismos estudiantes, más real será la posibilidad de llegar a un pacto educativo duradero. Por el contrario, la vida del pacto será breve, como lo han sido los anteriores, si es el mero resultado del cambalache de los intereses partidistas de los políticos.

concertados, pero desde el presupuesto de que «los modelos de educación pública y privada concertada son dos redes complementarias llamadas a entenderse que pueden y deben convivir juntas», ya que «cada una enriquece a la otra». El punto básico de entendimiento es la defensa de la calidad del sistema educativo español.

La asignatura de Religión

Una cuestión delicada ante el pacto educativo será la asignatura de Religión, que algunos partidos proponen que deje de ser evaluable o quieren directamente eliminarla del currículo. Dos terceras partes de alumnos cursan libremente esta asignatura, que imparten más de 25.000 profesores, recordó Gil Tamayo. Con actitud dialogante y respetuosa, pero también con firmeza, la Iglesia hará honor a «su responsabi-

dad en la defensa de derechos».

«No buscamos privilegios», pero tampoco «queremos marginación», añadió el portavoz, recordando que otras confesiones tienen acuerdos educativos similares con el Estado. Se trata de una enseñanza que, no por confesional, deja de tener solvencia académica, apuntó. «Hay que dejar añejas posiciones»

que plantean la educación como si pudiera ser «un campo neutro», donde no entran en juego «los principios y las convicciones».

El secretario general recordó que, en su visita a la CEE, el rey Felipe resaltó «la inser-

ción plenamente constitucional de la Iglesia en la sociedad española». Esto significa superar «la rémora trasnochada» de pretender que la fe no tiene cabida «en el ámbito público, también en la educación, de donde debiera estar fuera: fuera del horario, fuera del marco, fuera del currículo...». «El hecho religioso católico tiene todo el derecho del mundo, como derecho humano y como derecho constitucional, a estar presente en el desarrollo integral educativo de los niños y jóvenes, en virtud del derecho de los propios padres a educarlos», concluyó José María Gil Tamayo.



Escuelas Católicas

La Iglesia española ayuda a «curar heridas» en Cuba

▼ La CEE y la Universidad Eclesiástica San Dámaso iniciaron en verano un proyecto para la formación de seminaristas en Cuba. Varios profesores universitarios cubanos, creyentes y no creyentes, también «se acercaron con mucho interés»

Cristina Sánchez Aguilar
@csanchezaguilard

Varios sacerdotes españoles viajaron en verano a Cuba para ayudar a la formación de seminaristas. Fue el principio de una colaboración que tendrá continuidad en el tiempo. La idea surgió durante la visita del Papa a la isla en septiembre de 2015. El arzobispo castrense, Juan del Río, y el secretario general de la CEE, José María Gil Tamayo, representaron al episcopado español. Hicieron buenas migas con los obispos de Cuba, que aprovecharon para pedirles ayuda en la formación de los seminaristas.

La CEE se puso en contacto con la universidad del Arzobispado de Madrid, San Dámaso, que lleva a cabo proyectos similares con otros países de África y América Latina. «Ayudar a las misiones forma parte de nuestra misión», asegura el profesor David Torrijos, uno de los que viajó a la isla. «Me pareció una oportunidad para colaborar en un momento histórico muy interesante que está viviendo Cuba y conocer la realidad de una Iglesia misionera», pese a su «falta de recursos».

La formación de los sacerdotes cubanos «necesita una renovación, porque los profesores se van haciendo mayores y por los condiciones que ha habido en Cuba», explica Torrijos, que impartió sus clases en el santuario de la Virgen del Cobre, lugar emblemático para los católicos cubanos. «Impartí sobre todo cuestiones relacionadas con la antropología cristiana y fue muy interesante porque los chavales estaban ávidos de curar las heridas y la desorientación que provoca en los hombres la ruptura de la relación con Dios», cuenta.

Antropología para profesores

En Cuba, repartidos en dos seminarios, hay unos cien aspirantes al sacerdocio. «La mayoría de los chicos han pasado antes por la universidad –pública siempre– y no han tenido la vida fácil: la comida es muy justa, la

Archivo personal de David Torrijos



Archivo personal de Manuel Barrios



Manuel Barrios en una casa-misión en Santiago. Arriba, David Torrijos en la parroquia de San Antonio María Claret, de la misma ciudad

ropa es escasa, hay malas condiciones higiénicas... Muchos han tenido que trabajar en el campo mientras estudiaban en el instituto. Son muy humildes y trabajadores, con ganas de servir a la Iglesia, entregados, buenos y generosos», asegura el sacerdote.

Y no solo fue la Iglesia la destinataria de la formación. 40 docentes de universidades y centros de Secundaria del Estado, «creyentes y no creyentes, se acercaron con mucho interés» a un curso de verano impartido por Torrijos. «Vinieron porque creen que

la Iglesia tiene algo importante que decirles. Hablamos de ética, de moral, del hombre en todas sus dimensiones... Tenían mucha apertura, ganas de conocer otras perspectivas». Y eso que «no conté nada especialmente moderno. Hablé de pensamiento clásico, pero mientras para nosotros esto es anticuado, para ellos la tradición cristiana es profundamente novedosa». Para Torrijos, «el trasfondo cristiano está patente en todos los cubanos. Tienen una religiosidad profunda».

Los laicos misioneros

La formación de los laicos es otro gran reto para la Iglesia en Cuba. «Son los que llevan las misiones adelante», afirma Manuel Barrios, director del Secretariado de Relaciones Interconfesionales de la CEE, otro de los sacerdotes que viajó a la isla. Barrios, que colaboró con la diócesis de Santiago, reconoce sentirse «fascinado por el compromiso de los laicos. Hay escasez de sacerdotes; en Santiago hay un millón de habitantes y 21 curas en activo. Por eso son los fieles los que toman

Progresiva normalización de la presencia católica

La colaboración de la Iglesia española con Cuba se produce en un contexto de progresiva normalización de la presencia católica en la isla, tras las difíciles décadas que siguieron al triunfo de la revolución. El punto de inflexión fue la visita de san Juan Pablo II en 1998. «Que Cuba se abra con todas sus magníficas posibilidades al mundo, y que el mundo se abra a Cuba», clamó el Pontífice en un momento en el que el régimen –sin el apoyo ya de la URSS– necesitaba salir

del aislamiento internacional. Con igual fuerza que condenó el comunismo, Wojtyła arremetió contra «el capitalismo salvaje», y Fidel Castro, antiguo alumno de los jesuitas, vio que era posible encontrar puntos de encuentro.

La Navidad volvió a ser festiva en Cuba. Unos años después, también el Viernes Santo, esta vez por concesión a Benedicto XVI, que visitó Cuba en 2012. Fidel ya había dejado el poder a Raúl, pero se reunió con el Papa. En el

libro *Últimas conversaciones* Ratzinger calificaba el encuentro de «conmovedor», y asegura que, con los años, Castro había llegado a «reconsiderar algunas cuestiones, sobre todo religiosas».

Cordial fue también la visita de Francisco al líder revolucionario en 2015. El pasado sábado, poco después de conocerse la noticia, el Papa envió a Raúl un telegrama por «la triste noticia del fallecimiento de su querido hermano».

Prepararse para cuando Internet llegue a todos

La Iglesia española también está ayudando a la cubana a adentrarse en el continente digital. «El acceso a Internet no es común en Cuba, pero tampoco extraño –explica José Gabriel Vera, director del secretariado de Medios de Comunicación de la CEE, que también viajó a la isla este verano–. Hay que solicitar la conexión a Internet «y que te la ponga el Gobierno». Las diócesis están presentes en la red, pero «los obispos quieren que la gente esté preparada para saber cómo usar esta herramienta y el servicio que puede prestar a la evangelización», en previsión de que el acceso se generalice. 150 sacerdotes, religiosos, laicos y agentes de pastoral acudieron a los dos cursos que Vera impartió en Santiago y La Habana. El objetivo era que «los que ya usan las redes sociales lo hagan en clave de evangelización, y que los que no lo hacen sepan que tienen esa posibilidad», que es también «una necesidad. A muchos les podía sonar como algo del futuro», pero cuando llegue el momento les vendrá bien «conocer los riesgos y ventajas que hemos vivido nosotros».

las riendas. Especialmente las mujeres». En esa diócesis es recurrente ver casas-misión, hogares que prestan las familias para celebrar la liturgia de la Palabra. También los laicos realizan misiones dominicales. «Hay una parroquia que tiene la Misa los sábados por la tarde. Los domingos, a las siete de la mañana, un camión recoge a los fieles y los lleva a la montaña. Allí pasan el día dando catequesis, preparando a los novios para el matrimonio, atendiendo a los enfermos... Son ellos los que evangelizan, porque el sacerdote tiene decenas de pueblos», afirma Barrios.

«Lo que hacen es admirable. Tienen mucha responsabilidad, por eso es fundamental trabajar en su formación», admite Torrijos. «Les hemos proporcionado manuales de San Dámaso para formación de laicos, y desde la Iglesia en Cuba están tratando de difundir material audiovisual».

Esto es solo el principio. «Para San Dámaso, se abre un horizonte de más colaboración», asegura el rector, Javier Prades. «La idea es que acudan sistemáticamente profesores y sacerdotes españoles para dar formación y ayudar en la pastoral. Los Papas siempre han visto de forma especial a Cuba dentro de América Latina, por eso es fundamental cultivar estos lazos con ellos», apostilla Manuel Barrios.

Juan Ciudad



El doctor Fernando Rivilla, en el hospital San Juan de Dios de Lunsar (Sierra Leona)

25º aniversario de la ONGD Juan Ciudad

En Monrovia ya se opera a niños

María Martínez López

El doctor Fernando Rivilla, cirujano pediátrico, no buscó ser voluntario en África. Hace diez años, África le buscó a él. «El padre Miguel Pajares quería hacer una acción de cirugía pediátrica en el hospital de los hermanos de San Juan de Dios en Monrovia (Liberia), que no operaba a niños. Contactó conmigo –explica– a través de unos amigos. Era un reto tan atractivo que creo que no lo dudé. En la vida nada ocurre por casualidad».

En 2008, lograron hacer realidad el proyecto a través de la ONGD Juan Ciudad creada por la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios. «Nos costó mucho, porque era la primera acción quirúrgica pediátrica y había que organizarla bien». El hospital estaba en reconstrucción tras la segunda guerra civil liberiana (1999-2003). «El personal tenía una formación muy limitada. Había un único obstetra y un cirujano general. También la enfermería y servicios como el laboratorio eran limitados». Durante su estancia, operaron sobre todo a niños con malformaciones digestivas y genitourinarias, y formaron al personal local en las técnicas y los cuidados de cirugía pediátrica.

Después de muchos viajes (has-

ta tres en un año) a varios países de África Occidental donde están presente la orden, «es muy grato ver cómo los compañeros han mejorado su técnica y operan cosas que antes no hacían». Un desafío posterior fue apoyar frente al ébola, enviando personal sanitario a Liberia y Sierra Leona, y reabrir los hospitales en estos países, cerrados por la epidemia que se cobró la vida de los hermanos Pajares y Manuel García Viejo. Ahí, «Juan Ciudad ha jugado un papel fundamental», formando nuevos profesionales y reponiendo el material caducado o robado. «Ya hemos hecho varias acciones más» en ambos lugares, afirma Rivilla.

Son dos de muchos logros de los que puede presumir Juan Ciudad en su 25º aniversario, que se celebró el viernes pasado en Madrid. Según su director, el hermano José María Viadero, la ONGD «viene a plasmar de forma más institucionalizada» y con «otra visibilidad» la vocación que siempre ha tenido la orden de faci-

tar el acceso a la atención sociosanitaria en los países empobrecidos. Las bodas de plata son «un mojón en nuestro camino, que nos indica hacia dónde ir: a estar a la escucha de lo que los centros nos pidan».

Sacar a los discapacitados de casa

La ONGD española está presente en 29 países a través de 97 centros sociosanitarios de la orden. Solo en 2015, se enviaron 20 contenedores de ayuda humanitaria con material sanitario, alimentos y ropa; y se realizaron cuatro campañas quirúrgicas, además de la del ébola.

Juan Ciudad también financia –con más de un millón de euros el año pasado– proyectos de cooperación. Entre ellos, está la escolarización de 90 niños y jóvenes y 140 adultos con discapacidad intelectual en el centro San Juan de Dios, en Kerala (India).

Su director, el hermano George Kizhakkeara, cuenta que «cuando empezamos en 1998, muchas familias no sacaban de casa a sus hijos con capacidades diferentes. Las visitamos una por una para conven-

En Kerala, los hermanos de San Juan de Dios visitaron casa por casa a los padres con hijos con discapacidad para convencerlos de que los llevaran a su centro

cerlas de que los trajeran. Si no, trabajábamos con ellos en casa». La actitud de los padres cambió totalmente –recuerda– cuando «vieron que sus hijos aprendían cosas nuevas». El centro ofrece además un grado universitario en educación especial, y da formación no reglada a personas interesadas en esta labor. «Algunos son familiares de los chicos, que quieren ayudar a otros».

Los pobres tienen derecho a cenar caliente, con mantel y cubiertos

Fotos: Mensajeros de la Paz



▼ Robin Hood es el nuevo proyecto del padre Ángel: un restaurante que sirve a personas sin hogar «una cena caliente, con dignidad, con mantel y cubiertos, y atendidos camareros». La iniciativa se está extendiendo ya a varios restaurantes de toda España



El padre Ángel da los últimos retoques de Robin Hood. Arriba, en San Antón

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Óscar no lo tenía previsto, pero la vida le jugó una mala pasada. Arriesgó su dinero como otros tantos emprendedores autónomos en España, pero su negocio se fue a pique y al cabo de un tiempo acabó en la calle. Llegó hasta la iglesia de San Antón porque «el padre Ángel me acogió» después de varios meses de dar tumbos por la ciudad, durmiendo donde podía. Él es uno de los primeros sin techo que podrá acudir a partir de ahora al restaurante Robin Hood, una iniciativa del fundador de Mensajeros de la Paz para que las personas sin hogar puedan disfrutar

también de la posibilidad de cenar en un restaurante como cualquier otra persona.

En San Antón ya se reparten cada tarde cerca de 200 bocadillos, pero el padre Ángel ha dado un paso más allá y ha querido dignificar de algún modo la cena de estas personas.

Este proyecto nació «poniendo los pies en la tierra: una tarde, a la salida de la iglesia, al ver que había una fila enorme de gente esperando a comer un bocadillo, dije que esto no se podía hacer en el Madrid del siglo XXI. Y quise organizar algo para que estas personas pudieran cenar como si estuvieran en el salón de su casa. Lo que queremos es dar a la gente una

cena caliente, con dignidad, sentarlos a una mesa con mantel y cubiertos de verdad, no de plástico, y atendidos por camareros», explica el padre Ángel.

«Somos personas normales»

El restaurante Robin Hood, en el número 7 de la calle Eguilaz, cerca de la glorieta de Bilbao, está en funcionamiento ya desde este martes. «Somos personas normales. Y por lo menos, queremos poder sentirnos como personas normales durante ese ratito», cuenta Óscar, que está encantado con esta iniciativa.

Además de cenar, los usuarios de este local tendrán otras facilidades:

wifi gratis, usar los aseos sin necesidad de consumir, ver la televisión, llevarle comida del local a alguien que lo necesite, celebrar cumpleaños u otras fechas especiales... Quien quiera colaborar con este proyecto puede ir allí y dejar pagado un menú para alguien que lo necesite.

De momento, el fundador de Mensajeros de la Paz ya ha recibido propuestas de otros restaurantes de toda España que desean adherirse a esta iniciativa: dos en Madrid, y otros dos en Asturias y Castilla-La Mancha.

«La solidaridad no es dar lo que te sobra, sino **compartir lo que tienes**. La gente debe darse cuenta de **lo solas que se sienten** muchas personas»

«Poco a poco nos está lloviendo gente que quiere ofrecer su restaurante para poder hacer esto por los más necesitados», dice.

El nombre elegido para lo que ya se perfila como una cadena de restaurantes solidarios nació «no por el sentido de quitar a los ricos para dárselo a los pobres, sino porque queremos subrayar el concepto de compartir. La solidaridad no es dar lo que te sobra, sino compartir lo que tienes. Y la gente debe darse cuenta de lo solas que se sienten muchas personas», explica el padre Ángel.

«Yo no quiero pedir perdón, quiero darles de comer»

El modo de funcionamiento de estos locales consiste en que de día es un restaurante normal, que sirve desayunos y comidas, pero por la tarde se cierra para servir las cenas en dos turnos: a las 19 y a las 20 horas, para 50 personas cada uno. El objetivo es que lo recaudado durante el día ayude también a cubrir las cenas de los que no pueden pagar.

«Yo les daría cubiertos de plata, la verdad. Y aunque se los llevaran sería porque lo necesitan, no pasaría nada», exclama el padre Ángel, que asimismo señala: «Cuando el Papa recibió a los sin techo hace unas semanas les dijo: “Os pido perdón por aquellos cristianos que cuando ven a un pobre miran hacia otro lado”. Yo no quiero pedir perdón, yo lo que quiero es darles de comer».

De eso da fe el mismo Óscar: «Yo antes colaboraba con varias ONG y al final me preguntaba: “¿A cuántas personas habéis sacado de la calle?”. Yo al único que conozco que saca a la gente de la calle es al padre Ángel».

Madrid busca nuevas vías para integrar a los fieles con discapacidad

Tomás Valentín Martín



Los miembros de Frater, durante su convivencia de comienzo de curso, este octubre, en Madrid

▼ La creación de la Comisión Diocesana de Atención a las Personas con Discapacidad, que este sábado se pone de largo, «es un paso de gigante» para la integración de estos católicos en la tarea misionera de la Iglesia, afirma Mariano Fresnillo, periodista ciego

Maria Martínez López

Mariano Fresnillo se quedó ciego a los 18 años y «fue un terremoto personal. En un momento dije: o para adelante, o me suicido». Optó por lo primero, y «ahora estoy convencido de que fue un don, porque aprendí a ver la vida de otra manera. No veo, pero soy feliz y no me desanimo por nada. Siempre digo, ¿y por qué no?». Esta pregunta le ha llevado a ser periodista, dar catequesis, saltar en paracaídas y hacer voluntariado en un piso de acogida a personas drogodependientes. «La gente te infravalora de entrada», hasta que entienden «que primero está la persona y luego la discapacidad».

En la Iglesia no han faltado entidades dedicadas a las personas con discapacidad. Una de ellas es la Fraternidad Cristiana de Personas con Discapacidad (Frater). Cuando Vicky Calderón, que no puede mover los brazos, la descubrió, «se me unieron» el compromiso cristiano «con mi trabajo por otras personas con discapacidad» como trabajadora social. En Frater, son las personas con discapacidad

física o sensorial las que evangelizan a sus compañeras, animándolas a participar de la vida de la Iglesia, y organizando convivencias mensuales, formación y colonias en verano.

«Un paso de gigante»

También «son muchos los sordos católicos que se sienten responsables

de la tarea misionera» hacia quienes no oyen, explica Jaime Gutiérrez, sacerdote sordo y párroco de Santa María del Silencio, la única parroquia española para este colectivo. «Lo hacen con mucho entusiasmo y alegría, porque necesitan compartir con otros su encuentro con Cristo. Fruto de este empeño, en los últimos años se están

Impulso en toda España

La mayor integración e implicación de las personas con discapacidad en la vida de la Iglesia es un movimiento que está cobrando cada vez más fuerza. De hecho, la Jornada Diocesana de Discapacidad se celebra apenas unas semanas después de que la catedral de la Almudena se uniera a la docena de templos españoles que gracias a un acuerdo suscrito por la Fundación ONCE y la Conferencia Episcopal Española cuentan con un bucle magnético, un sistema que permite a los

usuarios de audífonos e implantes cocleares escuchar sin ruidos de fondo ni eco.

Otro de estos templos es la también madrileña iglesia de San Antón, que el lunes acogió una jornada sobre la proclamación de la Palabra en braille, con la participación de los cardenales Osoro y Amigo, arzobispo emérito de Sevilla.

También la Conferencia Episcopal Española estudia cómo integrar mejor y dar un mayor papel a las personas con

acercando a la parroquia personas muy alejadas».

Mariano, Vicky y Jaime son algunos de los miembros de la Comisión Diocesana de Atención a las Personas con Discapacidad de la archidiócesis de Madrid, que tendrá su puesta de largo este sábado en la I Jornada Diocesana de la Discapacidad, coincidiendo con su día mundial. En una carta escrita con este motivo, el cardenal Osoro lamenta que «muchas veces, incluso en la Iglesia, la adecuación de nuestras instalaciones a las necesidades funcionales de las personas se considera un gasto oneroso y no una inversión necesaria».

«El mundo –escribe el cardenal– no será mejor cuando esté compuesto solamente por personas aparentemente perfectas, sino cuando crezca la solidaridad». Y afirma: «Las personas con capacidades diferentes pueden y deben ser protagonistas de la evangelización y de la vida de la Iglesia, no meros receptores pasivos».

Por esto mismo, Fresnillo considera «un paso de gigante» la creación de la comisión y su paso de la Delegación de Pastoral de la Salud –«Yo estoy sanísimo»– a la Vicaría de Pastoral Social e Innovación. De hecho, espera que este paso «salpique» a otras diócesis.

Asesorar a los párrocos

El sacerdote Víctor Hernández, coordinador de la comisión, explica que además de coordinar y potenciar las distintas entidades eclesiales que trabajan con la discapacidad, como Frater, CECO (Ciegos Españoles Católicos) o Fe y Luz (para personas con discapacidad intelectual), pretenden «ser una voz de las personas con discapacidad dentro de la Iglesia, señalando dificultades» como la falta de accesibilidad, no solo de los templos sino también de los salones parroquiales, las casas de espiritualidad o el mismo Arzobispado.

Otra de sus funciones es orientar a los párrocos que, en algún momento, no sepan cómo actuar ante un caso de discapacidad. Por eso «queremos crear una base documental», recopilando textos sobre estas cuestiones y «elaborando y recogiendo materiales de catequesis adaptados» a braille, lengua de signos, o simplificados para las personas con discapacidad intelectual.

discapacidad. Juan Luis Martín Barrio, director del Secretariado de la Comisión Episcopal de Pastoral, explica que dentro de la reforma de las estructuras incluida en el nuevo plan pastoral de la CEE se está analizando la opción de que el Departamento de Pastoral del Sordo pase a ser un departamento en el que «entren las otras discapacidades». Aún así –añade– todavía queda mucho camino por recorrer, pues solamente 22 diócesis españolas tienen un delegado para la discapacidad, y en casi todos los casos está centrado en las personas sordas.

Fotos: Diócesis de Zamora



Algunos de los alumnos que participaron en la preparación de la cena solidaria

Una asignatura llamada solidaridad

▼ Los alumnos del seminario menor de Zamora han vuelto a organizar su ya tradicional cena solidaria, cuyos beneficios se ha destinado a la una casa de acogida de Cáritas diocesana

Victoria Esteban Peños
Zamora

«Porque es la forma que tenemos nosotros de ayudar a alguien que lo necesita. Esto es lo que está en nuestra mano», explica el seminarista menor de Zamora Pablo Olea. Junto a sus compañeros de 4º ESO del seminario menor de Zamora, se ha encargado este año de organizar y celebrar la VII Cena Solidaria, cuya recaudación se ha destinado íntegramente a la casa de acogida Madre Bonifacia de Cáritas diocesana de Zamora.

Una idea, la de esta cena solidaria, que nació en el seno de la asignatura de Religión hace ya siete años, y que ha ido cobrando fuerza edición tras edición. Durante los primeros años, los chavales vestían de gala el comedor del centro educativo para servir a los comensales, que habitualmente eran sus familiares, un menú especial para la ocasión. Sin embargo, la propuesta solidaria de estos adolescentes ha crecido y el boca a boca ha hecho que sea una fecha señalada en el calendario *solidario* de muchos zamoranos cada vez que se acerca la Navidad.

Tan es así, que en esta edición hubo que buscar un nuevo espacio donde servir la cena, y desde luego la nueva ubicación no pudo ser mejor: el claustro abovedado del siglo XVIII del seminario. Cerca de 200 personas participaron en esta cena solidaria en la que también se otorgó el premio solidario San Atilano a la casa de acogida Madre Bonifacia.

Los seminaristas menores decidieron entregar la recaudación de la cena y otorgar el reconocimiento a este proyecto por el que han pasado 400 personas solo en 2016. Un centro que da cobijo y manutención a las personas que no tienen acceso a una vivienda digna. Y no solo eso, sino que «ofrecemos un espacio de reflexión donde se aprende a reconocer el porqué de la situación que está viviendo la persona», afirma la directora de la casa, María León.

Precisamente, el domingo 27 de noviembre se celebró el Día de Personas sin Hogar, bajo el lema *Hazme visible*. Durante la campaña, la casa de acogida de Cáritas Zamora ha dado a conocer la realidad de este colectivo, a través de distintas actividades de sensibilización.

«Un guiño a la integración»

El director de estudios del seminario San Atilano de Zamora, Juan Carlos López, reconoce que esta actividad «es algo más que unos cuantos platos elaborados por uno de los mejores chef de Zamora» (Jonathan Garrote); sino que se trata de «un guiño a la educación integral en la que el seminario menor San Atilano cree y desde la que organiza la vida de toda la comunidad educativa».

Para este centro escolar, en el que estudian 66 alumnos de Educación Secundaria, cultivar la vocación es «enseñar a leer lo que Dios quiere de cada uno», así como estar dispuesto a ponerse en disposición de atender a los demás, «especialmente a los más débiles», subraya el director de estudios.

Un seminario menor del siglo XXI debe ser un centro en el que se forma de otra manera, acompañando a los chavales en todas las dimensiones de su vida: la académica, la espiritual y la social. «Todas caminan de la mano y todas han de ser atendidas debidamente por los educadores, que nos afanamos en ser algo más que profesores: facilitadores de experiencias que curten el ser e invitan a mirar de otra manera la realidad», añade López.

La cena solidaria es una excusa perfecta para educar desde todos los frentes: para reflexionar con los alumnos sobre la pobreza, la desigualdad y la injusticia; para despertar en los adolescentes y jóvenes una sana espiritualidad; para desarrollar una especial sensibilidad hacia los más necesitados. La cena solidaria es un proyecto que trasciende ya la vida del propio seminario y que tiene una importante proyección social en Zamora, cumpliendo una doble misión educadora: hacia dentro y hacia fuera. «Creo que en esencia ese es el objetivo del seminario», puntualiza.



Los alumnos elaboraron el menú con la ayuda de un chef zamorano



Este año se estrenó ubicación, el claustro abovedado del siglo XVIII del seminario

F. Otero @franoterof

Jana es una joven periodista siria y cristiana. Se le caían las lágrimas cuando, en el marco del X Congreso Trinitario Internacional, organizado por la Orden Trinitaria de España los pasados 24, 25 y 26 de noviembre, recitaba el padrenuestro en arameo. Luego tomó la palabra y dijo: «Los radicales del Estado Islámico nos están eliminando. Antes de 2011, musulmanes y cristianos hablábamos la misma lengua aramea de Jesús de Nazaret. Había buenas relaciones fraternas entre cristianos y musulmanes. Pero el Estado Islámico nos ha enfrentado y dividido y las traiciones y torturas a cristianos están a la orden del día».

Jana participó en una mesa redonda del congreso, que tuvo lugar en la Facultad de Teología de Granada y que abordó, además de la persecución religiosa, la cuestión del Dios Trinidad y del ecumenismo. De hecho, quedó de manifiesto la relación entre los temas, pues, por ejemplo, de la persecución está naciendo lo que se llama ecumenismo de sangre. Ella puso voz a personas que ya no la tienen y que sufren atrocidades en el mundo solo por dar testimonio de su fe: «Aida iba con su hija en el autobús con su hija de 4 años. Un soldado del Estado Islámico le quiso quitar a su hija amenazándola con matar a las dos. Aida lloró amargamente por la pérdida de su hija, pero tiene la valentía de perdonar, como Jesús en la cruz, a los captores».

«¿Qué ha hecho Occidente?»

Otra periodista siria, Hanne Masaad, puso de manifiesto la situación en la que viven los cristianos en el país: «Están en medio de una guerra atroz e inhumana. No son héroes. Son cristianos que siguen en serio a Jesús. Para ellos, Jesús no es una teoría, sino una persona por la que están dispuestos a perder todo, a morir».

El testimonio de los cristianos de Oriente lo completó el obispo de Alepo y presidente de Cáritas Siria, monseñor Antoine Audo, que afirmó que «los medios no hablan de los dos millones de sirios en Alepo que diariamente son bombardeados en sus escuelas y hospitales por el Estado Islámico. Antes de la guerra, en Alepo había 160.000 cristianos. Hoy solo quedan 30.000. ¿Qué ha pasado? ¿Qué ha hecho Occidente ante esta realidad?».

Los cristianos de Siria -añadió- no comparten que allí exista persecución, sino más bien «una instrumentalización de la minoría cristiana en Siria para aterrorizar al Occidente cristiano». Monseñor Audo explicó la manera en que los cristianos dialogan en su ambiente con los

Trinitarios



El trinitario Pedro Aliaga, junto al obispo de Alepo, Antoine Audo

«Las traiciones a los cristianos están a la orden del día en Siria»

▼ El X Congreso Trinitario Internacional, que abordó la situación de los cristianos perseguidos, puso de manifiesto cómo la aparición del Daesh ha hecho saltar por los aires la convivencia pacífica entre musulmanes y seguidores de Jesús

cristianos de otras confesiones y con los musulmanes. Sobre esto último, dijo: «La guerra ha intentado provocar luchas entre cristianos y musulmanes. Pero ha sido en vano». Y añadió, al hablar de cómo viven los seguidores de Jesús esta situación, que «somos pocos, frágiles y estamos amenazados, y sin embargo orgullosos de ser cristianos».

En el congreso también participaron profesores como Gonzalo Zaragoza, Santiago Madrigal, Diego Molina, Eloy Bueno y Juan Pablo García Maestro. Este último pronunció una ponencia sobre ecumenismo, al que se re-

firió como un «compromiso» de la Orden Trinitaria. «El ecumenismo tiene futuro porque Jesús lo quiere y porque su espíritu nos apoya en esta tarea [...]. No es un apéndice de nuestras tareas pastorales, sino una perspectiva para la entera vida de la Iglesia [...]. El ecumenismo que viene deberá poner en el centro de la reflexión el testimonio del Dios vivo», dijo.

Estuvieron también presentes durante los trabajos del congreso el ministro provincial de los Trinitarios, Pedro Huerta, y el vicario general de los Trinitarios, Pedro Aliaga.

La diócesis de Cádiz acoge a 20 inmigrantes por la saturación del CIE de Tarifa

Diócesis de Cádiz



Algunos de los inmigrantes acogidos en Cádiz

Alejandro Moreno
Cádiz

De Camerún, Gambia, Mali, Costa de Marfil... cada uno con una historia y con una familia que han dejado atrás. Una veintena de inmigrantes fueron acogidos el pasado sábado, 26 de noviembre, en el Centro Tartessos de Cádiz, al no poder continuar en el CIE de Tarifa por más tiempo. «El volumen de inmigrantes que llegan al CIE es muy alto y no pueden estar allí por mucho tiempo. Existen acuerdos con ONG para que los atiendan cuando salen de allí, pero el sábado ninguna podía hacerse cargo de ellos. Me llamaron del CIE diciendo que los tenían que poner en la calle, así que en una acción coordinada entre el Secretariado de Migraciones, Asociación Cardijn y Tierra de Todos, alquilamos un autobús para traerlos a Cádiz», asegura Gabriel Delgado, director del Secretariado de Migraciones.

En el Centro Tartessos se encontró con 20 chavales con edades comprendidas de entre 20 y 30 años, que narran cómo ha sido su aventura hasta llegar a la costa gaditana. Una aventura de dos, tres y hasta cinco años, desde que abandonaron su casa para buscar «un futuro mejor». «Estamos obligados a irnos, no nos queda más remedio, no tenemos nada. No hay trabajo, ni recursos, absolutamente nada», afirma Oumar Cissé. El destino de su sueño terminó en el CIE de Tarifa, donde se han sentido encerrados como en una cárcel. Por suerte, ellos solo han estado una o dos semanas allí, eso sí, con la misma ropa y la misma muda desde el primer día que llegaron.

¿Y ahora qué? Carlos Carvajal, de la Asociación Cardijn, comenta que en estos días les han proporcionado ropa limpia e intentarán que vayan comunicándose con sus familias en sus países de origen, ya que, para la mayoría, sus familias ni saben que emprendieron este viaje. «No conté nada a mis padres por miedo a represalias», cuenta Pierre Roland. «En mi casa había muchos conflictos», nos dice Geanjule Tchappi.

Con todo, su esperanza es poder ponerse en contacto con amigos y familiares que ya residen en Europa y poder empezar una nueva. Mientras tanto, Secretariado de Migraciones, Asociación Cardijn y Tierra de Todos, esperarán a que, mañana, la semana que viene o el próximo mes..., alguien les vuelva pedir que salgan al rescate de otro grupo de personas, ante una situación que ni mejora, ni parece tener fin.

II Domingo de Adviento

Voz del que grita en el desierto

Museo del Prado



Predicación del Bautista en el desierto, de Massimo Stanzione. Museo del Prado

La cercanía de la llegada del Señor y, con él, del Reino de los Cielos provoca la llamada a la conversión. Como el último de los profetas, Juan Bautista es quien se encarga de realizar este anuncio, continuando la tradición profética previa. De ahí la referencia que el pasaje hace al profeta Isaías. La presencia y la predicación de Juan en los evangelistas es el pórtico de la predicación de Jesús. Por eso, conviene detenerse un instante en cuál es el fundamento de la llamada a la penitencia y a la conversión: «está cerca el Reino de los cielos». No sería posible exigir ese movimiento radical del corazón de los hombres sin la certeza de una novedad, de que algo va a pasar. Dios se hace presente como alguien que viene a atajar el mal de raíz. No se trata de un optimismo falso: si es posible preparar el camino del Señor y allanar sus senderos es porque Dios mismo lleva la iniciativa y viene ya.

La figura del Bautista

El desierto es el lugar donde se presenta Juan. La Escritura asocia este escenario a la soledad, al silencio y a la prueba. Pero también a la preparación para la misión y el encuentro con el Señor. Hemos de notar que lo que va a ocurrir es que está a punto de comenzar el ministerio público del Señor y, para ello, es necesario disponerse. El mismo Jesús también se retirará al desierto para ser tentado. Sin embargo, antes de comenzar su predicación quiso recibir también el Bautismo de Juan, queriendo mostrarnos que para

anunciar y acoger el Reino de Dios es condición necesaria la voluntad de cambiar. La figura austera y, en cierto sentido, violenta del Bautista, quien «llevaba un vestido de piel de camello, con una correa de cuero a la cintura, y se alimentaba de saltamontes y miel silvestre» ayuda, asimismo, a comprender que la acogida del Reino de los cielos debe ir unida a un desapego por la apariencia y a huir del mundo engañoso e ilusorio que nos podemos crear. Sabemos que la preparación de la Navidad en nuestra sociedad no está dominada precisamente por el signo de la austeridad, sino que, a menudo, somos invitados más bien al derroche. Aun así, tampoco se circunscribe el cambio que se nos pide en este domingo a evitar la *Navidad consumista*. El punto central de la en-

señanza de Juan no consiste en una llamada a conformar nuestro modo de vida con un estilo lo más parecido posible a los sobrios hábitos del Precursor. Se nos pide más bien huir de la autosuficiencia y del conformismo. Esto es, de hecho, lo que Juan denuncia de los fariseos y saduceos que iban a bautizarse. Además, la presencia y las palabras del Bautista son duras e interpelan a los oyentes. No presenta el Bautista una imagen pacifista precisamente al llamar «raza de víboras» a algunos de sus bautizandos o cuando les advierte que «todo árbol que no dé buen fruto será talado y echado al fuego».

La llegada del tiempo definitivo

Más allá de la denuncia profética, lo que Juan está haciendo es anunciar

la venida del Señor, unida a dos hechos con carácter definitivo: en primer lugar, el bautismo con Espíritu Santo y fuego; en segundo lugar, el juicio del Señor, que es introducido con la imagen de la separación del trigo y la paja. La venida del Señor implica la llamada, una vez más, a estar preparados para el discernimiento que llevará a cabo el Señor. Para poder participar de la justicia que florecerá y de la paz que abundará eternamente, como canta el salmo responsorial de este domingo, es necesario prepararse, de manera que no nos convirtamos en árbol talado o en paja destinada al fuego.

Daniel A. Escobar Portillo

Delegado episcopal de Liturgia adjunto de Madrid

Evangelio

Por aquel tiempo, Juan Bautista se presenta en el desierto de Judea, predicando: «Convertíos, porque está cerca el reino de los cielos». Éste es el que anunció el profeta Isaías, diciendo:

«Una voz grita en el desierto: “Preparad el camino del Señor, allanad sus senderos”».

Juan llevaba un vestido de piel de camello, con una correa de cuero a la cintura, y se alimentaba de salta-

montes y miel silvestre. Y acudía a él toda la gente de Jerusalén, de Judea y del valle del Jordán; confesaban sus pecados y él los bautizaba en el Jordán. Al ver que muchos fariseos y saduceos venían a que los bautizara, les dijo: «¡Raza de víboras!, ¿quién os ha enseñado a escapar del castigo inminente? Dad el fruto que pide la conversión.

Y no os hagáis ilusiones, pensando: “Tenemos por padre a Abrahán”,

pues os digo que Dios es capaz de sacar hijos de Abrahán de estas piedras. Ya toca el hacha la raíz de los árboles, y todo árbol que no dé buen fruto será talado y echado al fuego. Yo os bautizo con agua para que os convirtáis; pero el que viene detrás de mí es más fuerte que yo, y no soy digno de llevarle las sandalias. Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego. Él tiene el bieldo en la mano: aventará su parva, reunirá su trigo en el granero y quemará la paja en una hoguera que no se apaga».

Mateo 3, 1-12

Carta semanal del cardenal arzobispo de Madrid

Protagonistas de la historia fraguada por la esperanza

▼ ¿Cómo es tu vida de Adviento y de preparación de la Navidad? María se nos presenta en nuestra vida y en la historia como el *icono* en el que hemos de fijar la mirada

Al concluir el Año de la Misericordia, el Papa Francisco nos ha regalado la carta apostólica *Misericordia et misera*. Son dos palabras que dan el retrato verdadero de Dios. San Agustín usaba estas palabras para comentar el encuentro entre Jesús y la adúltera. Aquella mujer que había perdido toda esperanza, que solamente esperaba la muerte, y experimenta el gran misterio del amor de Dios cuando viene al encuentro de los hombres. Junto a esta mujer comprendemos hasta dónde llega el abrazo del perdón de Dios. Cuando cada uno nos situamos arrepentidos delante de la misericordia de Dios, su abrazo es tan real que iniciamos para nosotros y para todos los hombres una nueva época, la época de la esperanza, que lo es de misericordia.

Al iniciar el Adviento, me atrevo a invitaros a vivir un tiempo de esperanza, fraguado por el inicio de un camino nuevo, el mismo que recorrió la Santísima Virgen María. A Ella Dios le pidió permiso para entrar en su vida. Para vivir y dar esperanza tenemos que recorrer esas etapas de la mano de María: demos *permiso* a Dios para entrar en nuestra vida, quiere que optemos y decidamos; creamos en su *promesa*; entremos en una gran *conversación*; aboquémonos a realizar un *compromiso* con Dios para darle rostro humano, así es posible que el ser humano conozca la esperanza. Santa María contuvo en su vida a Dios mismo, fue vasija solo para Dios, así le dio rostro humano. Y por Ella conocimos al Dios verdadero, a Jesucristo. Siguiendo su camino, podemos «llegar a conocer a Dios, al Dios verdadero, eso es lo que significa recibir esperanza» (*Spe salvi*, 3).

En *Spe salvi* hay de trasfondo una pregunta que Dios nos sigue haciendo a todos los hombres: «¿Dónde estás?»...

«Oí tu ruido en el jardín, me dio miedo, porque estaba desnudo y me escondí». La confesión de Adán puede ser la misma que muchos hombres y mujeres de nuestro tiempo siguen haciendo. Y la respuesta es la desnudez: estoy sin fe, sin esperanza y sin amor. No me fío más que de mí mismo o de otros parecidos a mí mismo. No me abro a nada ni a nadie. Estoy sin esperanza. Pues escapado de Dios, habiéndolo dejado fuera de mí mismo, habiéndolo arrinconado, estoy sin el Amor. Fuera del amor de Dios, el ser humano es un desconocido, ni se entiende a sí mismo ni entiende a los demás.

Frente a esta respuesta está la de la Santísima Virgen María, llena de fe, amor y esperanza en Dios. Ella nos regala un camino de Adviento diferente y nos prepara a celebrar la Navidad. ¿Cómo es tu vida de Adviento y de preparación de la Navidad? O lo que es lo mismo: «¿Dónde estás, María?»». Estoy viviendo en y desde la fe, en y desde la esperanza, y en y desde el amor. ¡Qué belleza adquiere la persona de la Virgen María en la Anunciación! María se nos presenta en nuestra vida y en la historia como el *icono* en el que hemos de fijar la mirada para vivir el Adviento. Contemplad a María en estas tres dimensiones que organizan su existencia y que han de proporcionarnos la vivencia de este tiempo:

1. Contempla a María como mujer de fe. Es la mujer de la adhesión absoluta a Dios. ¿Cómo iba a entrar Dios en su vida si Ella hubiese tenido algún resquicio cerrado a Dios? ¿Cómo le iba a decir el ángel Gabriel: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo», si en Ella no hubiera una confianza absoluta en Dios? María es el ser humano plenamente confiado y adherido a Dios. La apertura constante a Dios, el permanecer en diálogo abierto con Él es fuente inagotable de confianza en quien sabemos que nos ama.

2. Contempla a María como mujer de esperanza. Ella tiene experiencia cercana de Dios. Dios es quien da y es la esperanza. María, *recipiente abierto a Dios*, tiene meta, tiene seguridad en quien es el que da la salvación y la liberación. Ella tiene esperanza porque no solamente ha conocido a Dios, sino que le ha dado rostro humano. A las razones que Dios le había concedido como gracia en su vida, María añade y se abre plenamente a las razones que Dios le da para vivir. Y así la esperanza aumenta y crece. Una esperanza que crece en la oración, en el diálogo sincero, abierto y prolongado con Dios.

3. Contempla a María como la mujer que dio rostro al Amor. Nadie puede vivir sin amor. Pero no vale cualquier amor para construir la vida. En María se da la explosión más grande del Amor de Dios. Por Ella hemos conocido el Amor de Dios en concreto. De alguna manera, quien desee aprender a regalar el Amor de Dios, tiene que fijarse en María para ver cómo Ella lo hizo. Regalar este amor no está exento de trabajo y de dificultades que a veces hacen sufrir. Pero es en el trabajo, en el actuar, en la entrega de la vida y en el aguante ante la dificultad, donde se aprende a vivir en la esperanza.

Que pueda decir que estoy, como María, viviendo con fe, esperanza y amor. Y lo estoy aprendiendo en su propia escuela y teniéndola a Ella como Maestra.

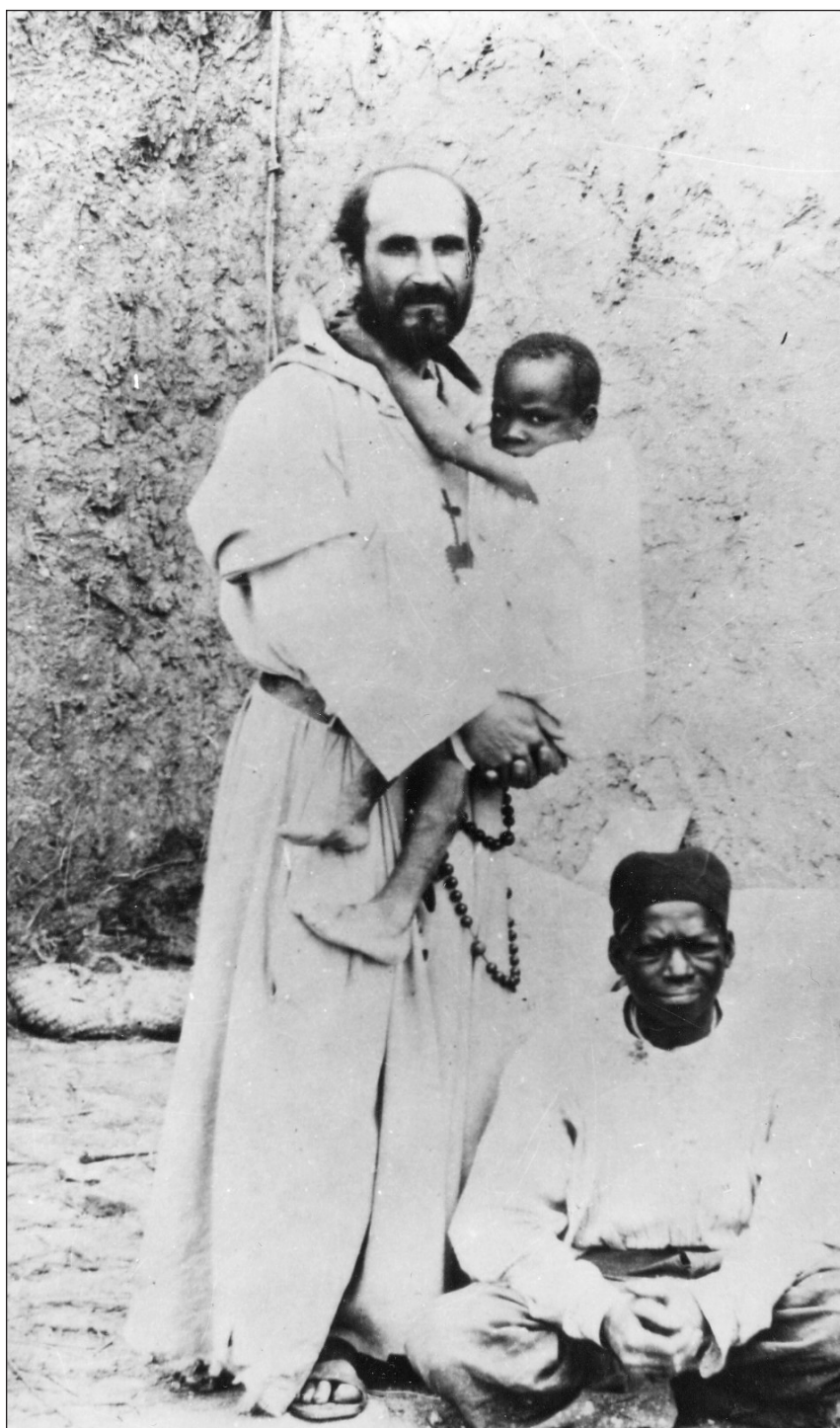
+Carlos Card. Osoro Sierra, arzobispo de Madrid



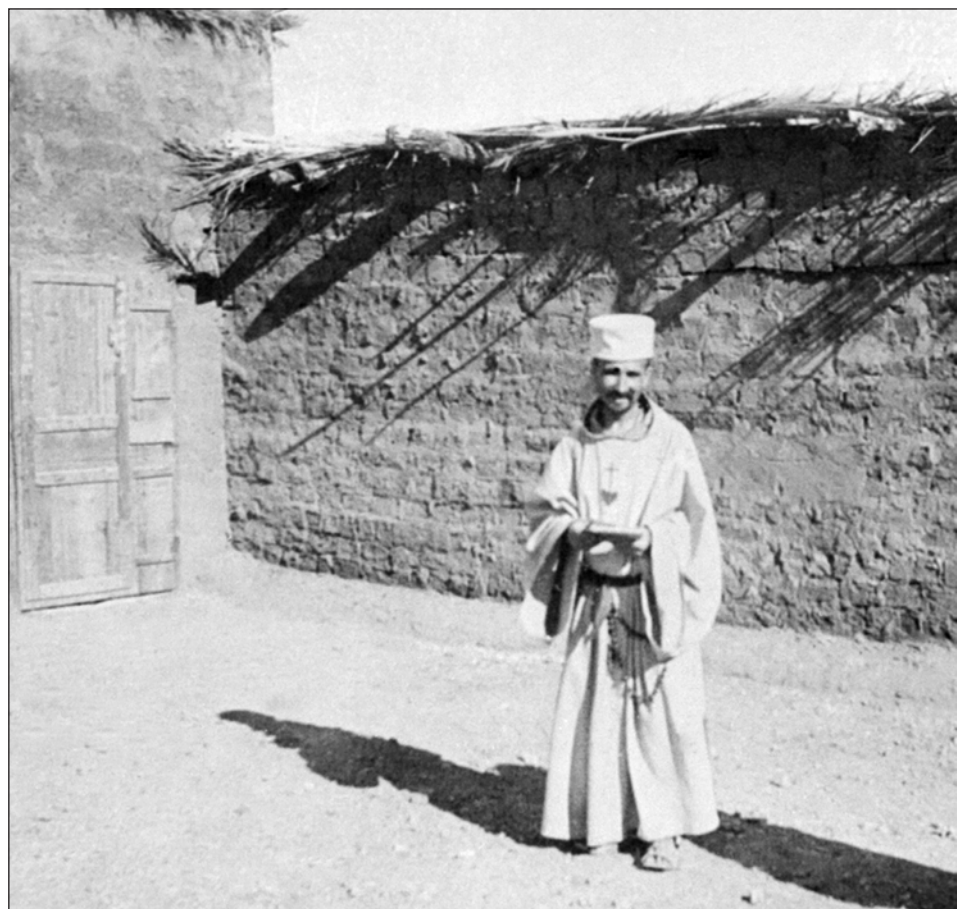
Las siete palabras de Carlos de Foucauld

Un padre del desierto para hoy

▼ El beato Carlos de Foucauld recibió el colosal encargo de recuperar la milenaria tradición de sabiduría de los padres del desierto y de actualizarla. Por eso mismo su obra no ha hecho más que empezar



Carlos de Foucauld, con africanos



Delante de su ermita de Beni-Abbès con el catecúmeno esclavo rescatado Joseph (1901)

Carlos de Foucauld (15 de septiembre de 1858 - 1 de diciembre de 1916) es un padre del desierto contemporáneo. Su vida y obra, que beben de la espiritualidad de figuras de la talla de Agustín, Benito, Francisco e Ignacio, se remontan a las de los padres del yermo que poblaron los desiertos de Siria y de Egipto durante los primeros siglos del cristianismo. A Foucauld, para entenderlo en su verdadera dimensión, hay que hermanarlo con Dionisio el Areopagita y Efrén el Sirio, con Isaías el Anacoreta o Gregorio Nacianceno. La fuente de la que bebieron estos padres del desierto y que más tarde cuajaría en el movimiento hesicasta fue de la que también bebió el hermano Carlos, cuya misión -esa es mi tesis- no fue la de fundar algo radicalmente nuevo, sino la de reinaugurar para Occidente un camino contemplativo que había quedado en el Oriente cristiano, en particular en la república monástica del monte Athos. A mi modo de ver, Foucauld recibió el colosal encargo de recuperar esa milenaria tradición de sabiduría y de actualizarla. Por eso mismo su obra no ha hecho más que empezar.

Ilustraré esta tesis con las siete palabras que, a mi entender, reflejan más logradamente la aportación de aquel a quien hoy llamamos hermano universal:

Búsqueda. La vida de este hombre fue totalmente insólita. Foucauld no se parece a nadie. Decía de sí, según las épocas, que quería ser monje o ermitaño, pero lo cierto es que viajó muchísimo, que se asentó en distintos sitios, que fue un peregrino estructural. Este cambio de horizonte, geográfico

pero sobre todo existencial, esta metamorfosis constante que le llevó a ser hoy explorador disfrazado de judío y mañana autor de un diccionario tuareg, hoy soldado del Ejército francés y mañana jardinero de unas monjas en Nazaret, pone a las claras su continua búsqueda. Foucauld, como Gandhi o Simone Weil en otros órdenes, hizo de su vida un auténtico y continuo experimento.

Conciencia. Se pasó la vida escrutando su conciencia, entrando en las motivaciones de sus actos, examinando cada detalle minuciosamente, como aprendió de san Ignacio, proyectando sueños con que dar cuerpo a una intuición, mirándose en el espejo de Jesucristo, su Bienamado, estudiando lo más conveniente, reprochándose sus faltas, agradeciendo los dones recibidos... Foucauld, que fue un soldado en su juventud, no dejó de serlo en el fondo en su madurez. No solo era un enamorado, sino un estratega: alguien que planifica su entrega: que refuerza los flancos más endebles, que diseña planes para dar fecundidad a su ingobernable amor. Pasó muchísimos días y horas en la más estricta soledad y en el más riguroso silencio. Y en ese caldo de cultivo, aprendió a escuchar. Y obedeció a la voz que escuchaba y, más que eso, hizo de esa escucha y de esa obediencia un estilo de vida: siempre escuchando y obedeciendo, siempre tras la aventura de ser uno mismo. Siempre entendiendo que él era la mejor palabra, acaso la única, que Dios le había concedido.

Desierto. Foucauld se convirtió en África del Norte, admirándose de la extraordinaria religiosidad de los



Dentro de su cabaña

Amigos del Desierto

Para Pablo D'Ors, la experiencia de los padres del desierto, esos miles de cristianos en los primeros siglos buscaban a Dios en la soledad y el silencio, «es la corriente espiritual más importante no solo del cristianismo, sino de la historia de la humanidad». Esta manera de relacionarse con Dios – añade – tiene plena vigencia en la actualidad, y la existencia de la asociación Amigos del Desierto es prueba de ello. «No fue una idea que yo tuviera, sino un regalo que se me hizo. En 2013, empecé a recibir cientos de correos de personas que me pedían que les enseñara a meditar. La mayoría me conocía por mi *Biografía del silencio*, y muchos estaban alejados de la Iglesia. Con un par de amigas, decidimos organizar un retiro». El interés fue tal, que «antes de que se realizara, ya había otros dos previstos». Desde entonces, unas 1.000 personas de España y otros países han pasado por su retiro de iniciación a la meditación. También organizan retiros para profundizar en la oración del corazón mediante la espiritualidad de Carlos de

musulmanes. Entendió el desierto primeramente en clave metafórica, de ahí que buscara ser monje al principio en Ardèche y luego en Akbés y hasta en Tierra Santa; pero pronto volvió al desierto del Sahara, el de su juventud, a su amado Marruecos y a su deseada Argelia. Y allí era donde el destino y la providencia le esperaban. Quizá porque pocos parajes de la tierra, al estar tan desolados, pueden evocar y remitir con tanta fuerza al mundo interior. Foucauld es un recordatorio permanente de cómo sin desierto y purificación no hay camino espiritual.

Adoración. En medio de ese desierto, Foucauld adora. Esta es una palabra que hoy nos resulta extraña, pero adoración significa, simple y llanamente, que el hombre no se realiza por la vía del ego, sino saliendo del propio micromundo y superando esa tendencia tan nefasta como generalizada a la apropiación y autoafirmación. Adoración quiere decir tan solo dejar de vivir desde el pequeño yo para dar paso al yo profundo, donde mora el huésped divino. Lo sepan o no, todos los que buscan al misterio por medio de la meditación, tienen – tenemos – en Charles de Foucauld a un maestro insigne. Amó mucho porque calló mucho. Hablamos de él porque se vació de sí.

Nombre. «Te quiero, te adoro, quiero darte todo por ti, cuánto me amas, cuánto te amo, te doy las gracias, me pongo en tus manos, haz de mí lo que quieras, te alabo, mi Bienamado...».

Foucauld, «nuestro patrono», y la teología del icono de la Sagrada Familia, de Rublev. Parte de quienes participan en estos retiros pasan luego a formar parte de alguno de los 16

grupos que se reúnen semanal o quincenalmente. Además, la asociación organiza talleres y tandas de ejercicios en un convento de carmelitas descalzas en Las Batuecas.

Amigos del desierto



Pablo d'Ors (abajo en el centro), con los Amigos del Desierto, en Las Batuecas

Pocos hombres en la historia como Foucauld han dejado un testimonio escrito tan elocuente de su apasionado amor por Jesús de Nazaret. El nombre de Jesús, como un incansable mantra, acompañó a Foucauld durante casi todos los minutos de su vida. Era un loco de amor, un apasionado de ese nombre, alguien que dejó que el nombre, y la persona a quien evoca, le poseyeran. Esto significa que la soledad en que Foucauld vivió era acompañada, por dura que en algunas ocasiones le pudiera resultar. Que su silencio era sonoro, por doloroso que se le pudiera hacer muchas veces. Solo hay una palabra que explica la increíble peripecia humana de Foucauld: Jesús.

Corazón. El nombre de Jesús fue arraigando en su conciencia y en su corazón, de modo que ambas, unidas al fin en lo que podríamos llamar el corazón consciente, eran el lugar en que esa Presencia moraba. Foucauld fue, desde luego, un sentimental. Aunque su llamada era a la oración contemplativa y silenciosa, nunca abandonó la oración afectiva, alimentada por palabras e imágenes que le inflamaban. Practicó lo que los hesicastas llaman la guardia del corazón: sentir la vida, oculta y frágil, en cada palpitación; sentir la Vida con mayúsculas en esa vida nuestra, tan limitada como intensa, tan humana y tan divina.

Fracaso. Al término de su vida, poco antes de ser asesinado, Fou-

cauld se encuentra con las manos felizmente vacías. Podría decirse que a lo largo de su existencia cosechó un fracaso tras otro: fue el último de su promoción en el Ejército, del que estuvo a punto de ser expulsado repetidas veces por sus escándalos e indisciplina. Fracásó también como patriota y abortó su vocación de explorador, echando a perder una brillante carrera profesional. Monje fallido de la trapa de Heikh. Fallido también su quimérico proyecto de adquirir el monte de las Bienaventuranzas para instalarse allí como ermitaño. Ni una sola conversión tras años de apostolado. Ni un solo seguidor tras haber redactado tantos borradores de una regla para sus proyectados ermitaños. Ignorado por la administración civil y por la eclesiástica, ni un esclavo redimido, ni un compañero para su misión... Foucauld es uno de los mejores iconos del fracaso. Porque prefirió los últimos puestos a los primeros, la vida oculta a la pública, la humillación al encumbramiento. Por todo ello, Foucauld es esa imagen en la que pueden reconocerse todos los fracasados de la historia. Y por todo ello veo a menudo a las gentes del mundo caminando en una dirección y a Foucauld en la contraria. Pero no es el único; hay otros con él, solitarios todos, todos locos. Y el primero de esa fila es el propio Jesucristo, el más loco de todos.

Pablo d'Ors

Sacerdote, escritor y consejero cultural del Vaticano

A escala humana

Ignacio Gil



Dos niñas en el poblado chabolista El Gallinero (Madrid)

La penosa circunstancia ética del hombre en este tiempo, su triste inclinación a la indiferencia y su dejadez en labrarse una vida plena pueden percibirse con precisión cuando dedicamos una jornada concreta, y solo ella, a la caridad con los más débiles. 20 de noviembre, Día Universal del Niño. Elegimos una fecha anual como para darnos vacaciones el resto del año en las obligaciones que tenemos los cristianos respecto de la completa realización y la dignidad de los más pequeños. No se trata de que nada humano nos sea ajeno por pura solidaridad mundana. Más que esta, lo que debe movernos a los cristianos es saber que todo hombre encarna la inspiración permanente de Dios, la delicada intimidad de su designio, la perfecta voluntad de su amoroso proyecto.

Olivadizos, desatentos, torpemente secularizados por un laicismo de aberrante ignorancia y de no escasa apatía social, los hombres de hoy se asoman en un día preciso a la infinita vergüenza del sufrimiento de los niños. Como si en la balanza de nuestros actos pudiera descontarse esa mínima parte de mirada a lo que está ocurriendo, a la violencia constante ejercida contra los más inocentes, contra los que deberían ser los más queridos. La nuestra es la única especie que actúa de un modo tan cruel con su descendencia. Estamos devastando las posibilidades de una existencia próspera en la tierra por flácida comodidad y codicia insostenible. Estamos destruyendo lo que ni siquiera es nuestro. Y, además, estamos per-

El reino de este mundo

Ante nuestros ojos, se levanta un testimonio desgarrador. Niños devastados por el hambre. Niños arrojados por la desidia moderna a un sufrimiento sin odio, a una tristeza sin rencor. Nos conmueven cuando sonríen con sus juguetes elementales, cuando imponen al mal su rotundo deseo de felicidad, cuando invocan sin saberlo su humanidad triunfante sobre la desolación

mitiendo que las imágenes que nos golpean estos días sean la permanente sombra que se alarga sobre la vida entera de unos niños a los que hemos mostrado el rostro del infierno.

Tan cerca de nosotros

Están ahí, tan cerca de nosotros en tiempos de comunicaciones veloces y de instantánea información. Desde hace años, vuelcan ante nuestros ojos nuestra vergüenza, nuestra indignidad, nuestro pecado. Y hemos de rogar que la misericordia de Dios nos perdone por cada una de estas vidas y por cada momento de dolor. Porque el ejercicio de nuestra libertad no es ajeno a la preocupación por esos cuerpos alentados por un espíritu inmortal. Porque los católicos no creemos que

nuestra redención dependa en exclusiva de la humillación ante Dios en un acto individual encerrado en la propia conciencia. Porque los católicos pensamos que nuestra salvación no se alcanza a través de la fe justificante a solas, sino mediante el compromiso de cada uno de nosotros con la existencia de todos en la tierra.

Ante nuestros ojos, se levanta un testimonio desgarrador. Niños devastados por el hambre, con el cuerpo escuálido y los ojos inmensos, desmesurados, ensanchados sobre un rostro salpicado de insectos. Niños arrojados por la desidia moderna a un sufrimiento sin odio, a una tristeza sin rencor, a una insidiosa existencia sometida a los ritmos implacables de la naturaleza y a la impasible crueldad

Jesús nos echaría a latigazos de nuestros sillones de espectadores corruptos; nos recordaría lo lejos que estamos de él, y lo muy cerca que están **estos niños inocentes que sufren en un silencio atronador**

de la materia. Nos conmueven cuando sonríen con sus juguetes elementales, cuando imponen al mal su rotundo deseo de felicidad, cuando invocan sin saberlo su humanidad triunfante sobre la desolación.

¿A qué esperamos?

Nos humillan cuando protegen su dignidad inmensa trabajando para aliviar la miseria de sus familias, cuando abrazan a sus padres, confiados y con toda la dicha que puede caber en sus vidas, cuando se tienden aún esperanzados en la camilla de un hospital precario, cuando aprenden a rezar. A rezar al mismo Dios al que rezamos desde hace 20 siglos, mientras somos incapaces de evitar que todo esto ocurra, a pesar del sacrificio de tantos hombres y mujeres ejemplares que dedican su vida entera a aliviar un daño tan fácilmente reparable. ¿A qué esperamos? ¿A que la miseria se acompañe de desesperación? ¿A que el hambre y la pobreza alimenten un rencor canalizado luego en la violencia y el crimen? ¿A que incluso el palpito de Dios se arranque de sus corazones, como suprema expropiación a la que les podemos condenar?

Unos minutos de culpabilidad

La sociedad les presta un día de atención. Seguramente, ni siquiera eso. Unos minutos de apresurada culpa, de sensibilidad estimulada, de ligera tribulación. Todo muy rápido, todo muy aseado, todo rendido a la fugacidad de sentimientos que caracteriza a nuestra época. Jesús nos echaría a latigazos de nuestros sillones de espectadores corruptos, nos despojaría a gritos de nuestros presuntuosa arrogancia, nos recordaría lo lejos que estamos de él, y lo muy cerca que están, como no dejó de decirlo en su vida terrena, estos niños inocentes que sufren en un silencio atronador. Piedra de escándalo para nosotros, severa advertencia contra nuestra pretendida rectitud, muestra clara de la debilidad del hombre. Ellos son la pureza de la Creación, el espejo de los motivos que llevaron a nuestra existencia, el lugar donde se encuentra, densa y única, la Verdad de nuestra condición. Son el reino de este mundo.

Fernando García de Cortázar, SJ
Catedrático de Historia Contemporánea
de la Universidad de Deusto



Libros

José Francisco Serrano

Rostros de misericordia

Título: «Misericordia quiero...». *La misericordia en las distintas formas de vida cristiana*

Autor: AA. VV.

Editorial: Perpetuo Socorro



“El tiempo de la misericordia es todos los tiempos”

¿En qué tiempo verbal se conjuga la misericordia? En primera persona, sin duda, y con rostro, imagen, vida. El tiempo de la misericordia es todos los tiempos. Por eso, en esta pedagogía de la misericordia que es el testimonio cristiano, estos nombres que reflexionan, que se desnudan ante los demás, que escriben con su historia un canto de alabanza y de acción de gracias, nos sorprenden. Sin más pretensiones que ofrecer una fotografía de la misericordia en las formas de vida cristiana, la editorial Perpetuo Socorro ha seleccionando a una serie de cristianos, unos conocidos, otros no; unos más familiares y con más protagonismo eclesial, otros no. Pero todos ellos con acreditada experiencia personal de sentirse amados de Dios, de haber sido abrazados por la misericordia de Dios.

El libro comienza con un testimonio amplio del obispo de Ciudad Rodrigo, el siempre creativo monseñor Raúl Berzosa. Nos habla, con una forma sencilla y clara que se sintetiza en las parábolas que incluye, de las obras de misericordia espirituales, de las materiales, de las sociales y de las globales. Destacaré una anécdota síntesis, por él narrada: «Una mañana en Puerto Rico, viajando en coche hacia la universidad católica, al detenerme en un semáforo, un mendigo golpeó mi ventanilla. Le hice saber que no llevaba dinero encima y que no podía darle una limosna. Continuó golpeando. Abrí mi ventanilla y me dijo con todo amable: ‘Padre, si no quiere o no puede darme algo, dígame: ‘Buenos días nos dé Dios’ y déme, por favor, su bendición que tengo la misma dignidad que usted’».

Continúa el libro con la exégesis experiencial que ofrece Dolores Alexandre de varios momentos en la vida de Jesús. Le sigue el testimonio de Luis Alberto González Díez, misionero claretiano, que reflexiona sobre la misericordia en la vida de los religiosos, y que nos deja algunas ideas interesantes como la de que «la significatividad de la misericordia viene a ser para la vida religiosa el *voto del siglo XXI*, mediante el cual, convocados y unidos en el gran carisma, volveremos a renacer [...]».

Y llega uno de los momentos más estremecedores del libro: el testimonio del sacerdote de Madrid, párroco de Nuestra Señora del Pilar, Antonio García Rubio. Solo el relato de la experiencia del incendio de la casa de sus tíos y la respuesta de sus padres da sentido a este polifónico. Antonio, entre poemas de autores contemporáneos, diálogos con Nietzsche o con algunos de los teólogos que más están influyendo en el presente, coloca al lector frente a la realidad dramática, y a la vez evocadora, de la necesidad de misericordia en nuestro mundo, y de la respuesta profundamente sacerdotal.

El libro continúa con las confesiones de Pilar de Avellaneda, benedictina del monasterio de las Huelgas, de Burgos; Carlos Gutiérrez Cuartango, cisterciense del de Sobrado de los Monjes; Rosario Paniagua, laica y trabajadora social; y Enrique Lluch, profesor de la Universidad Cardenal Herrera CEU. Testigos todos ellos de una conjugación de la misericordia en su vida para los demás, para los hermanos.

De lo humano y lo divino

No deteriora el tiempo la belleza

«No deteriora el tiempo la belleza: la perfecciona en otra manera de hermosura». El Adviento, tiempo de silencio y serenidad, de una espera cimentada en la promesa, es tiempo propicio para leer a una de nuestras grandes autoras: María Victoria Atencia. Malagueña, discretísima, de no haber recibido el Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana hace dos años sería aún menos conocida. Y eso que es una de las grandes poetisas españolas, admirada por muchos autores consagrados.

La serenidad es una de las características fundamentales de su poesía. Algunos motivos de la misma: la belleza, el tiempo, el viento, la luz y la altura. Con dulce cadencia se repiten en versos llamados a ser inmortales. «Recógete, alma mía. Es solo la belleza/ que viene y tiñe el cielo y te deslumbra y pasa». La autora dice que san Juan de la Cruz es «el poeta a quien más debo». Su influencia puede detectarse, sutilísima, en toda la obra de la malagueña.

Con ocasión de la concesión del Premio Reina Sofía, la editorial de la Universidad de Salamanca publicó, el año pasado, una preciosa antología de la obra de Atencia, *El fruto de mi voz*. Es una espléndida introducción a la obra de esta autora, miembro de la tríada antológica imprescindible que conforman, además, *Como las cosas claman* (Renacimiento, 2011) y *Las iluminaciones* (Salto de Página, 2014).

Decía que el Adviento es tiempo propicio para leer esta poesía de esperas y de calmas, que nos lleva a adentrarnos en las profundidades del ser, a plantearnos las cuestiones importantes, a sobrecogernos ante la belleza que nos circunda, el misterio del amor inmenso que habita este universo: «Qué peso el de la luz de una vela encendida».

Y entre todas sus obras, una es especialmente adecuada para este tiempo. Es difícil de encontrar, advierto, aunque gran parte de ella puede hallarse en las antologías arriba citadas. *Trances de Nuestra Señora*, libro hermosísimamente editado por Hiperión, con un prólogo emocionante de María Zambrano que acaba diciendo que «todo lo que esta poesía toca es verdadero».

«Una originalísima *amplificación* del *Magnificat*» de María, ha definido Juan Antonio González Iglesias esta obra. Un puñado de poemas con los que la autora felicitó la Navidad, durante años, a sus seres queridos, una muestra preciosa de la altura y la belleza de la que es capaz esta poesía que oscila entre el asombro y el susurro.

Ana Rodríguez de Agüero y Delgado
Directora de CEU Ediciones

La familia, clave para Europa



Título: *Una nueva teoría de la familia*

Autor: Josep Miró i Ardèvol

Editorial: Circulo Rojo

Miró i Ardèvol, miembro del Consejo Pontificio para los Laicos y colaborador de *Alfa y Omega*, analiza la situación de la familia en nuestros días y su relación con el crecimiento económico y con las condiciones que hacen posible el bienestar. Un trabajo que ha desarrollado durante tres años con el apoyo de la Universidad Internacional de la Rioja (UNIR) y que permite entender no solo la importancia de la institución familiar, sino una buena parte de las causas que motivan las dificultades económicas y sociales de la Europa del siglo XXI.

La Biblia de Navarra versión 2.0



Título: *Sagrada Biblia*

Autor: Universidad de Navarra

Editorial: EUNSA

Una docena de profesores de la Universidad de Navarra comenzaron en 1971 la traducción de la Biblia a partir de los textos originales en hebreo, arameo y griego antiguo. Después de 30 años de estudio, el resultado –6.600 páginas– se publicó en papel entre 1997 y 2004. Ahora la editorial EUNSA ha publicado la versión digital de la Biblia de Navarra. La nueva edición para tabletas y móviles tiene 38.700 enlaces internos, pesa entre 6 y 10 MB y se puede adquirir por 2,99 euros a través de iBooks de Apple, en Amazon Kindle y en Google Play Books.

La pasión de Augustine

Música en el posconcilio



Cine
Juan Orellana

Madre Augustine –llamada Simone Beaulieu en el mundo– es la superiora de un internado, a orillas de Richelieu, en Quebec (Canadá). En esa institución femenina, las chicas adquieren una formación musical de altísimo nivel. Cuando le es confiada su sobrina Alice, no solo se encuentra ante una niña prodigio del piano, sino también ante una joven que introduce aires de cambio. Cuando el Gobierno de Quebec introduce un sistema de educación pública a mediados de los años 60, el futuro de la madre Augustine y del internado se verá amenazado.

Esta singular película puede abordarse desde distintas perspectivas. Por un lado se puede afrontar como una historia de educación y música, al estilo de *Profesor Holland*, *Los chicos del coro* o *El coro*. En este aspecto, aunque es correcta, no es muy original, y los métodos educativos que propone no son especialmente atractivos. Por otro lado, podemos fijarnos principalmente en su aspecto puramente musical, y en ese sentido la película ofrece escenas memorables. Y en tercer lugar, la película puede leerse en clave religiosa, como el proceso de dudas que vive una monja en plena confusión posconciliar. En este tercer nivel, la película es poco profunda y a menudo cae en esquematismos, tópicos o muestra personajes caricaturizados. A pesar de todo, el

Lyla Films



Una de las lecciones de piano de madre Augustine

conjunto es agradable, y propone la música como camino educativo y también espiritual, aunque estos aspectos no los desarrolla suficientemente.

Quizá lo más llamativo es la progresiva escisión que vive la madre Augustine –que interpreta Céline Bonnier–, entre el seguimiento de su vocación, que implica la obediencia a su superiora, y sus proyectos personales musicales, que en algún momento entrarán en conflicto. La veterana cineasta suiza Léa Pool, quien se ha declarado abiertamente lesbiana, confirma en esta su película su inclinación por construir personajes femeninos que

se enfrentan a distintos patrones sociales.

Sorprende la actuación de la actriz y pianista Lysandre Ménard, de 23 años, ya que es imposible saber si toca mejor que interpreta. Ella es el catalizador del arco de transformación de la madre Augustine, ya que encarna la seducción de la modernidad, frente a esquemas inmovilistas. Pero también esto resulta un poco artificioso. No estamos, pues, ante una película redonda, pero tiene un aire de frescura que si no compensa sus carencias, al menos las hace digeribles.

1898. Los últimos de Filipinas

Sony Pictures



Por un lado hay que alegrarse de que nuestro cine indague en la historia de España para encontrar argumentos. Pero por otra parte hay que lamentar que esta sea una película fallida. Falla el ritmo, sobran tópicos, hay demasiadas categorías posmodernas, y la imagen que da de la Iglesia es, una vez más, patética. Se trata de una gran producción de Enrique Cerezo, bien vestida y bien dirigida por un hombre que viene de las series televisivas, Salvador Calvo. También el reparto hace un trabajo competente. Pero es el guion de Alejandro Hernández el que hace aguas. Habrá que esperar mejor ocasión.

Programación de 13 TV Del 1 al 7 de diciembre 2016 (Mad: solo Madrid. Información: www.13tv.es; Tel. 91 784 89 30)

Jueves 1 diciembre

11.40.- Hoy es noticia, con Nieves Herrero
14.50.- La SuperPeli, *Arenas de muerte* (+12)
17.00.- Cine, *Los profesionales del oro* (TP)
18.40.- Presentación y Cine Western, *Vengadores* (+7)
21.15.- Al Descubierto, con Patricia Betancort
21.50.- El Cascabel, con Antonio Jiménez (TP)
00.30.- Detrás de la Verdad, con Patricia Betancort y David Alemán

Viernes 2 diciembre

11.40.- Hoy es noticia, con Nieves Herrero
14.50.- La SuperPeli, *El conquistador de Mongolia* (TP)
17.00.- Cine, *Su nombre gritaba venganza* (+7)
18.40.- Presentación y Cine Western, *Una pistola para un cobarde* (TP)
21.15.- Misioneros por el Mundo, Xai-Xai Mozambique (TP)
21.50.- La Marimorena, con Carlos Cuesta (TP)
00.30.- Detrás de la Verdad, con David Alemán
01.45.- Cine, *Ataque fuerza Z* (+7)
03.30.- Cine, *El tiroteo* (+13)

Sábado 3 diciembre

09.15.- Cine, *Escrito bajo el sol* (TP)
11.40.- Cine, *El jugador* (+7)
13.30.- Cine, *Retorno al paraíso* (+13)
15.00.- Sobremesa de Cine, *Hawai* (+13)
18.00.- Presentación Viva el Cine Español (TP)
18.20.- Viva el Cine Español, *Un rayo de luz* (+13)
20.00.- Cine, *Una tumba al amanecer* (+7)
22.00.- Cine, *La batalla de Midway* (TP)
00.30.- Cine, *Apocalypse Now* (+12)
03.15.- Cine, *Escapada de Sobibor* (+12)

Domingo 4 diciembre

09.00.- Cine, *La montaña trágica* (TP)
10.45.- Cine, *La estampida del noroeste* (TP)
13.00.- Periferias, Ana Medina
13.50.- Ángelus CTV
14.00.- Cine, *Joe, el implacable* (+12)
15.20.- Sobremesa de Cine, *Queimada* (+13)
18.00.- Cine, *Sierra prohibida* (+12)
19.45.- Presentación Viva el Cine Español
20.25.- Viva el Cine Español, *Las que tienen que servir* (TP)
22.00.- La Marimorena, con Carlos Cuesta (TP)
00.30.- La Hora Cazavisión (+12)

Lunes 4 diciembre

11.40.- Hoy es noticia, con Nieves Herrero
14.55.- La SuperPeli
17.00.- Cine
18.40.- Presentación y Cine Western
21.15.- Al Descubierto, con Patricia Betancort
21.50.- El Cascabel, con Antonio Jiménez
00.15.- Detrás de la Verdad, con Patricia Betancort y David Alemán

Martes 5 diciembre

11.40.- Hoy es noticia, con Nieves Herrero
14.55.- La SuperPeli
17.00.- Cine
18.40.- Presentación y Cine Western
21.15.- Al Descubierto, con Patricia Betancort
21.50.- El Cascabel, con Antonio Jiménez
00.15.- Detrás de la Verdad, con Patricia Betancort y David Alemán

Miércoles 6 diciembre

10.00.- Audiencia General
10.20.- Galería del Coleccionista
11.35.- Informativo diocesano de Madrid
11.40.- Hoy es noticia, con Nieves Herrero
14.55.- La SuperPeli
17.00.- Cine
18.40.- Presentación y Cine Western
21.15.- Al Descubierto, con Patricia Betancort
21.50.- El Cascabel, con Antonio Jiménez
00.15.- Detrás de la Verdad, con Patricia Betancort y David Alemán

A diario:

08.25.- Teletienda ● **09.55** (salvo S-D).- El Mapa del Tiempo con Marc Redondo (TP) ● **10.00** (salvo S-D-M).- Galería del Coleccionista ● **10.55** (salvo S-D).- El Mapa del Tiempo con Marc Redondo (TP) ● **10.57** (salvo D).- Palabra de Vida (TP) ● **11.00** (salvo D).- Santa Misa (TP) ● **14.00** (salvo S-D).- Al Día 1 (Sub.) ● **14.40** (salvo S-D).- Al Día, El Tiempo 1 (salvo S-D) ● **20.30** (salvo S-D).- Al Día 2 (Sub.) ● **21.40** (salvo S-D).- Al Día 2 El tiempo ● **21.45** (salvo S-D).- Al Día 2 Deportes ● **01.45** (Vier. **05.00**, Sab. **06.00** y Dom. **02.15**) –hasta **08.25**.- Teletienda

Desde Alepo: «En catequesis nos enseñan a perdonar»

▼ Myriam y Catia tienen 12 años y están sufriendo la guerra en Alepo. «Cuando dejamos nuestra casa por la guerra, los maristas nos acogieron», cuenta la primera

María Martínez López

Para Myriam, de 12 años, el centro de los maristas en Alepo «es como mi segundo hogar». Va desde los 3 años, y conoce a todos los hermanos, animadores y catequistas. «Ahora formo parte de su grupo scout, el Champagnat, y también participo en un programa educativo para adolescentes». Además, estudia 1º de Secundaria en un colegio. «Muchos años he sido la primera de la clase. Sueño con ser una cantante mundialmente famosa».

Antes, esta niña y su familia vivían en un barrio de Alepo que se llama Jabal al Saydeh, que significa «el monte de Nuestra Señora» –en honor a la Virgen María-. «Íbamos los domingos a la parroquia, y su madre y ella participaban en el coro. Pero, en 2011, empezó la guerra. «El Sábado Santo de 2013 los terroristas entraron en nuestro barrio y nosotros dejamos nuestra casa. Los maristas nos acogieron en la suya, junto con otras 30 familias». Eso hizo que, a pesar de todo, «sintiéramos mucha seguridad».

También está segura con sus padres: «Cuando empiezan los bombardeos, me agarro a ellos porque siento que nos van a proteger. Tres primos míos murieron en los combates. No quiero que nadie más de mi familia sufra daños. Le pido a Jesús que proteja a mi familia; y aprender bien las lecciones» en el colegio.

Catia, otra niña de su edad que también participa en las actividades del centro de los maristas, también teme por su familia. «Tengo dos hermanos que están en el servicio militar en las zonas de combate». Al hacerse mayores han tenido que entrar en el Ejército. «Pienso en ellos todo el rato», dice ella. Sin embargo, «siento que Dios me quiere mucho, que está cerca de mí y protege a mi familia».

«La paz es posible»

Myriam y su familia ya no viven en el centro de los maristas. Sus padres trabajan, y por eso ella y su hermana, Joelle, ayudan en casa, «sobre todo cuando hay que subir el agua. Gracias a Dios, los maristas nos dan cada semana 500 litros de agua». Es un bien muy escaso desde que los bombardeos acabaron con las estaciones de bombeo. «Vivimos en un 5º piso y hay

Maristas Alepo



Myriam (izquierda) y Catia (derecha) en el centro de los maristas de Alepo

Myriam y Catia son dos de los cerca de 1.000 niños de Alepo a los que vamos a enviar vuestras felicitaciones de Navidad, en colaboración con los maristas, los salesianos y el programa *La hora feliz* de Radio María. Mándanos tu carta, tarjeta o dibujo, mejor en inglés, antes del 15 de diciembre. ¡Muy importante! No olvides poner tu nombre, tu edad, y el nombre de tu colegio y de tu ciudad.

Enviad vuestras cartas a:
Pequealfa
c/ Pasa, 3
28005 - Madrid



También podéis mandarlas escaneadas, por correo electrónico a:
pequealfa@alfayomega.es

que llevar bidones de diez o 15 litros para llenar el depósito que tenemos».

A Myriam le da miedo que, «cuando termine esta guerra, empiece otra nueva». Por eso, pide a todos los niños de España: «Rezad a Dios para que esta guerra se acabe» para siempre. Y añade: «Quiero dejaros un hueco en mi vida y en mi corazón».

Catia es más optimista. Piensa que «la paz es posi-

ble», y tiene la esperanza de que llegue pronto. ¡Basta de sufrimiento y de muerte!, dice. Y nos cuenta que, cuando va a catequesis a su parroquia, «nos hablan de la misericordia. Nos enseñan que tenemos que perdonar y no hacer daño a los demás». Por eso, en vez de pedir a los lectores del *Pequealfa* algo para sí misma, lo que espera de vosotros es que «os améis como Jesús nos amó».



Juan Ignacio Merino
Sacerdote (Madrid)

«**Alfa y Omega** es un referente de la información religiosa en España»

Ayúdanos a sacar otros mil números

Haz un donativo a:

Fundación San Agustín
Alfa y Omega

Banco Popular

ES59-0075-0615-5706-0013-1097



M.^a Ángeles cuida a su marido amnésico, a su hijo con parálisis y a su padre enfermo

«A Dios le pides ayuda y te devuelve tarea. Pero gozosa»

Foto Archivo personal de la Familia Bobo

Estar con M.^a Ángeles es conocer a la *mulier fortis* de la Escritura. Habla pausada. Mientras sonríe –y no para de hacerlo– las lágrimas ruedan sin violentar. Intuyes que son compañeras de camino, y las responsables de que sus ojos grandes y profundos lean con tanta claridad la existencia. El 24 de agosto sus amigos recibieron este mensaje: «Agustín padre ha sufrido un infarto muy severo. Por favor, rezad por que la voluntad de Dios se cumpla, y si es posible podamos seguir disfrutando de él».

¿Cómo sucedió ese instante en el que la vida y la muerte se echan un pulso?

Viajábamos en tren a Barcelona, tuvo la parada y estuvieron 40 minutos intentando reanimarle. Al principio nadie podía ayudarnos, así que llamé a mi cuñada médico para que me diera órdenes. Nos ayudó un estudiante de Medicina. Luego llegó el equipo sanitario y lo intentaron dos veces, sin resultado. Se decían: «No merece la pena, en caso de despertar, ¿cómo va a quedar?». Yo les dije: «Por favor, tengo a un hijo con parálisis cerebral, sé lo que es, no me asusta. Inténtelo. Somos una familia, le necesitamos. Inténtelo».

¿Y lo consiguieron?

Sí. Yo rezaba: «Está medio muerto, pero Señor, que Tú quieras lo que yo quiero». Y bueno, el Señor es fiel...

Dices que piensas en la cananea que pide piedad a Jesús porque su hija sufre.

Me habían dicho que no llegaría vivo al hospital así que toda mi atención estaba



Mercedes y Agustín, con su familia en Segovia

en preparar a mi hija. Le dije: «María, venimos de unos días de vacaciones muy especiales en los que papá y yo hemos podido hablar mucho de vosotros. Me decía lo orgulloso que está de vosotros. Siempre hemos pensado que lo mejor de nuestra vida sois vosotros. ¡Qué suerte! Papá se irá directo al cielo».

También está mi hijo mayor, que tiene parálisis cerebral. Está muy unido a su padre. Y ahora está retorciéndose más si cabe. Sufriendo y sin entender mucho. Lo nuestro no es una cruz, es un regalo al fin y al cabo, porque sacará lo mejor de nosotros. Yo sé que sacará lo mejor de María, que tiene que servir para el mundo. Y Agustín... es una vida rota, y esa no es

problema, esa se va al cielo directa.

¿Cómo fueron esos días?

Recuerdo cómo rezaba con Agustín. Le ponía la cruz en la mano y le decía «Cristo cuenta contigo, pero nosotros también, Agus. Si puedes, aguanta». También contamos con nuestros amigos y comunidad. Celebramos la Eucaristía en la UVI. El sacerdote le puso en sus labios una gotita de la sangre de Cristo. Fue impresionante contemplar toda la vida de un Dios en mi marido en coma.

Y ahora...

Agustín tiene amnesia. No se acuerda de quién es, de su historia. Él, un abogado brillante, con una cultura extraordinaria, muchas ha-

bilidades sociales y de fe profunda... Y no sabe quién es. Ni recuerda su experiencia de Dios... Qué poco somos... Y aún así, ¡toda una vida! Me tiemblan las piernas pensando: «Señor, ¿cómo hago para que vuelva a saber de Ti?».

¿A qué te agarras cuando te mira y no te ve a ti?

La cruz es y está. Es duro que no me reconozca. Es un sufrimiento que le pregunte a mi hija quién es. Pero Cristo está. Le pido consuelo y responde. Es una oportunidad para volver a construir lo que no estaba sólido. Uno mi cruz a la de Cristo para la salvación del mundo. Fuera hay verdaderas cruces. No la mía. A Dios le pides ayuda y te devuelve tarea. Pero gozosa. Nuestro precio, nuestro salario es ese.

Menchu de la Calle



El 24 de agosto el corazón de Agustín se paró. Cuando volvió a bombear, era «un hombre nuevo», sin recuerdos de su vida anterior. **M.^a Ángeles** es su apóstol y cada día le presenta a Jesús, al Jesús que le había conquistado hace varias décadas en un Cursillo de Cristiandad, realidad eclesial de la que son coordinadores y responsables. M.^a Ángeles sostiene además la fe de sus hijos –el mayor de ellos, con una parálisis cerebral– y cuida de su padre enfermo, que vive con ellos. Ahora tiene más tiempo porque en julio se quedó sin trabajo. Ella lo lee en clave de esperanza: «Ahora puedo disfrutar de ir a los médicos con tiempo». Y así resuenan las palabras de Pablo: «Para los que aman al Señor, todo parece ser para bien».

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

UMAS
su mutua de seguros



Fundación
Juan-Miguel Villar Mir

Los pobres tienen derecho a cenar caliente, con mantel y cubiertos

Fotos: Mensajeros de la Paz



▼ Robin Hood es el nuevo proyecto del padre Ángel: un restaurante que sirve a personas sin hogar «una cena caliente, con dignidad, con mantel y cubiertos, y atendidos camareros». La iniciativa se está extendiendo ya a varios restaurantes de toda España



El padre Ángel da los últimos retoques de Robin Hood. Arriba, en San Antón

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Óscar no lo tenía previsto, pero la vida le jugó una mala pasada. Arriesgó su dinero como otros tantos emprendedores autónomos en España, pero su negocio se fue a pique y al cabo de un tiempo acabó en la calle. Llegó hasta la iglesia de San Antón porque «el padre Ángel me acogió» después de varios meses de dar tumbos por la ciudad, durmiendo donde podía. Él es uno de los primeros sin techo que podrá acudir a partir de ahora al restaurante Robin Hood, una iniciativa del fundador de Mensajeros de la Paz para que las personas sin hogar puedan disfrutar también de la

posibilidad de cenar en un restaurante como cualquier otra persona.

En San Antón ya se reparten cada tarde cerca de 200 bocadillos, pero el padre Ángel ha dado un paso más allá y ha querido dignificar de algún modo la cena de estas personas.

Este proyecto nació «poniendo los pies en la tierra: una tarde, a la salida de la iglesia, al ver que había una fila enorme de gente esperando a comer un bocadillo, dije que esto no se podía hacer en el Madrid del siglo XXI. Y quise organizar algo para que estas personas pudieran cenar como si estuvieran en el salón de su casa. Lo que queremos es dar a la gente una cena caliente, con dignidad, sentarlos

a una mesa con mantel y cubiertos de verdad, no de plástico, y atendidos por camareros», explica el padre Ángel.

«Somos personas normales»

El restaurante Robin Hood, en el número 7 de la calle Eguilaz, cerca de la glorieta de Bilbao, está en funcionamiento ya desde este martes. «Somos personas normales. Y por lo menos, queremos poder sentirnos como personas normales durante ese ratito», cuenta Óscar, que está encantado con esta iniciativa.

Además de cenar, los usuarios de este local tendrán otras facilidades: wifi gratis, usar los aseos sin necesi-

dad de consumir, ver la televisión, llevarle comida del local a alguien que lo necesite, celebrar cumpleaños u otras fechas especiales... Quien quiera colaborar con este proyecto puede ir allí y dejar pagado un menú para alguien que lo necesite.

De momento, el fundador de Mensajeros de la Paz ya ha recibido propuestas de otros restaurantes de toda España que desean adherirse a esta iniciativa: dos en Madrid, y otros dos en Asturias y Castilla-La Mancha.

«La solidaridad no es dar lo que te sobra, sino **compartir lo que tienes**. La gente debe darse cuenta de **lo solas que se sienten** muchas personas»

«Poco a poco nos está lloviendo gente que quiere ofrecer su restaurante para poder hacer esto por los más necesitados», dice.

El nombre elegido para lo que ya se perfila como una cadena de restaurantes solidarios nació «no por el sentido de quitar a los ricos para dárselo a los pobres, sino porque queremos subrayar el concepto de compartir. La solidaridad no es dar lo que te sobra, sino compartir lo que tienes. Y la gente debe darse cuenta de lo solas que se sienten muchas personas», explica el padre Ángel.

«Yo no quiero pedir perdón, quiero darles de comer»

El modo de funcionamiento de estos locales consiste en que de día es un restaurante normal, que sirve desayunos y comidas, pero por la tarde se cierra para servir las cenas en dos turnos: a las 19 y a las 20 horas, para 50 personas cada uno. El objetivo es que lo recaudado durante el día ayude también a cubrir las cenas de los que no pueden pagar.

«Yo les daría cubiertos de plata, la verdad. Y aunque se los llevaran sería porque lo necesitan, no pasaría nada», exclama el padre Ángel, que asimismo señala: «Cuando el Papa recibió a los sin techo hace unas semanas les dijo: “Os pido perdón por aquellos cristianos que cuando ven a un pobre miran hacia otro lado”. Yo no quiero pedir perdón, yo lo que quiero es darles de comer».

De eso da fe el mismo Óscar: «Yo antes colaboraba con varias ONG y al final me preguntaba: “¿A cuántas personas habéis sacado de la calle?”. Yo al único que conozco que saca a la gente de la calle es al padre Ángel».

La diócesis busca nuevas vías para integrar a los fieles con discapacidad

Tomás Valentín Martín



Los miembros de Frater, durante su convivencia de comienzo de curso, este octubre, en Madrid

▼ La creación de la Comisión Diocesana de Atención a las Personas con Discapacidad, que este sábado se pone de largo, «es un paso de gigante» para la integración de estos católicos en la tarea misionera de la Iglesia, afirma Mariano Fresnillo, periodista ciego

María Martínez López

Mariano Fresnillo se quedó ciego a los 18 años, y «fue un terremoto personal. En un momento dije: o para adelante, o me suicido». Optó por lo primero, y «ahora estoy convencido de que fue un don, porque aprendí a ver la vida de otra manera. No veo, pero soy feliz y no me desanimo por nada. Siempre digo: ¿Y por qué no?». Esta pregunta le ha llevado a ser periodista, dar catequesis, saltar en paracaídas y hacer voluntariado en un piso de acogida a personas drogodependientes. «La gente te infravalora de entrada», hasta que entienden «que primero está la persona, y luego la discapacidad».

En la Iglesia no han faltado entidades dedicadas a las personas con discapacidad. Una de ellas es la Fraternidad Cristiana de Personas con Discapacidad (Frater). Cuando Vicky Calderón, que no puede mover los brazos, la descubrió, «se me unieron» el compromiso cristiano como catequista «con mi trabajo» como trabajadora

social «por otras personas con discapacidad». En Frater, son las personas con discapacidad física o sensorial las que evangelizan a sus compañeras, animándolas a participar de la vida de la Iglesia, y organizando convivencias mensuales, formación y colonias en verano.

También «son muchos los sordos católicos que se sienten responsables de la tarea misionera» hacia quienes no oyen, explica Jaime Gutiérrez, sacerdote sordo y párroco de Santa María del Silencio, la única parroquia española para ellos. «Lo hacen con mucho entusiasmo y alegría, porque

Celebraciones para todos

La mayor integración e implicación de las personas con discapacidad en la vida de la Iglesia es un movimiento que está cobrando cada vez más fuerza. De hecho, la Jornada Diocesana de Discapacidad se celebra apenas unas semanas después de que la catedral de la Almudena estrenara su bucle magnético, un sistema que permite a los usuarios de audífonos e implantes cocleares escuchar mejor sin ruidos de fondo. La instalación

se produce a raíz del acuerdo suscrito en 2015 por la Fundación ONCE y la Conferencia Episcopal Española para colocar estos dispositivos en una docena de catedrales y otros templos. Uno de ellos es la también madrileña iglesia de San Antón, que el lunes acogió una jornada sobre la proclamación de la Palabra en braille. La inauguró el cardenal Osoro y estuvo también presente el cardenal Carlos Amigo, arzobispo emérito de Sevilla.

necesitan compartir con otros su encuentro con Cristo. Fruto de este empeño, en los últimos años se están acercando a la parroquia personas muy alejadas».

«Un paso de gigante»

Mariano, Vicky y Jaime son miembros de la Comisión Diocesana de Atención a las Personas con Discapacidad de la archidiócesis de Madrid, que nació a comienzos de año pero tendrá su puesta de largo este sábado en la I Jornada Diocesana de la Discapacidad, coincidiendo con su día mundial. A partir de las 17 horas, en el salón de Alfa y Omega, una mesa redonda analizará cómo *Evangelizar desde la diferencia* y, a continuación, el cardenal Carlos Osoro presidirá una Misa en la catedral de la Almudena.

En una carta escrita con este motivo, el purpurado lamenta que «muchas veces, incluso en la Iglesia, la adecuación de nuestras instalaciones a las necesidades funcionales de las personas se considera un gasto oneroso y no una inversión necesaria».

«El mundo –escribe el cardenal– no será mejor cuando esté compuesto solamente por personas aparentemente perfectas, sino cuando crezca la solidaridad». Y afirma: «Las personas con capacidades diferentes pueden y deben ser protagonistas de la evangelización y de la vida de la Iglesia, no meros receptores pasivos». Por esto mismo, Fresnillo considera «un paso de gigante» la creación de la comisión y su paso de la Delegación de Pastoral de la Salud –«Yo estoy sanísimo»– a la Vicaría de Pastoral Social e Innovación. Espera que «salpique» a otras diócesis. De hecho, la propia Conferencia Episcopal Española podría seguir esta dirección. Dentro de su reestructuración –explica Juan Luis Martín Barrios, director del Secretariado de la Comisión Episcopal de Pastoral–, se está considerando que el Departamento de Pastoral del Sordo «incluya a las otras discapacidades».

Asesorar a los párrocos

El sacerdote Víctor Hernández, coordinador de la comisión madrileña, explica que además de coordinar y potenciar las distintas entidades eclesiales que trabajan con la discapacidad, como Frater, CECO (Ciegos Españoles Católicos) o Fe y Luz (grupos de personas con discapacidad intelectual), la comisión pretende «ser una voz de las personas con discapacidad dentro de la Iglesia, señalando dificultades» como la falta de accesibilidad, no solo de los templos sino también de los salones parroquiales, las casas de espiritualidad o el mismo Arzobispado.

Otra de sus funciones es orientar a los párrocos que, en algún momento, no sepan cómo actuar ante un caso de discapacidad. Por eso «queremos crear una base documental», recopilando textos sobre estas cuestiones y «elaborando y recogiendo materiales de catequesis adaptados» a braille, lengua de signos, o simplificados para las personas con discapacidad intelectual.

Agenda

Jueves 1

■ El cardenal Osoro visita a las 11 horas la Fundación Vianorte-Laguna, especializada en cuidados paliativos.

■ La Facultad de Derecho de la UCM acoge un encuentro entre el arzobispo y la comunidad universitaria, a las 18 horas.

■ El Foro de la Familia ofrece a las 20 horas la charla de Nacho Tornel sobre *Comunicación: principales formas de comunicarse*, dentro del ciclo *Espacio para matrimonios: hablemos de la pareja*.

Viernes 2

■ La catedral de la Almudena acoge la vigilia de oración mensual de los jóvenes con el cardenal: a las 21 horas cena con bocatas, y a las 22 horas la vigilia.

■ San Ginés ofrece los *Viernes de oración* para todas las edades, a partir de las 19:30 horas.

■ La profesora Esther Borrego habla sobre *Vida y leyenda de Jacobo de Gratii* en el oratorio del Caballero de Gracia, a las 19:30 horas.

Sábado 3

■ La Comisión Episcopal del Clero organiza en la casa de espiritualidad Emaús el XXXI Encuentro Nacional del Diaconado Permanente. El domingo, a las 10:30 horas, el cardenal Osoro presidirá la Eucaristía, que será emitida por La 2 de TVE.

■ CONFER organiza en el colegio Santa Isabel-la Asunción su Encuentro de Religiosos Jóvenes.

■ La Maternidad Espiritual de Sacerdotes celebra un retiro en el oratorio de Caballero de Gracia, a las 10 horas.

Domingo 4

■ La parroquia Nuestra Señora del Santísimo Sacramento clausura sus bodas de oro con una Eucaristía presidida por el cardenal Osoro, a las 19 horas.

Lunes 5

■ La Sala Capitular de la Almudena acoge unas conferencias de Adviento sobre *Amoris laetitia* los lunes a las 19 horas. Esta semana, el decano de Filosofía de San Dámaso, Víctor Tirado, diserta sobre la *Crisis de la familia*.

■ El cardenal arzobispo preside a partir de las 10 horas una oración con los sacerdotes de Madrid, en la capilla del palacio arzobispal.

Los conciertos en FP no pueden ser suprimidos

Centro de formación Padre Piquer



Una clase en el aula en el centro de Formación Profesional Padre Piquer, en Madrid

▼ El Tribunal Supremo ha confirmado que la supresión de los conciertos de Formación Profesional fue ilegal

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

La retirada de los conciertos educativos para los estudios de Formación Profesional en Madrid, ejecutada por el anterior equipo de gobierno de la comunidad autónoma, es ilegal, según la sentencia del Tribunal Supremo hecha pública esta semana. De esta forma, el Supremo reconoce el derecho de los centros de Formación Profesional de grado superior a mantener su concierto educativo, y ratifica así una sentencia anterior emitida por el Tribunal Superior de Justicia de Madrid en 2015.

José Antonio Poveda, secretario regional de Escuelas Católicas de Madrid, valora «con enorme satisfacción» la resolución del tribunal, pues «repara un daño muy importante que se le hizo a la enseñanza concertada. Durante estos años, los centros han tenido que sortear como han podido las consecuencias. Ahora la sentencia es clara: los centros tienen derecho a los conciertos, y vamos a reclamar la vuelta a un régimen del que nunca tuvimos que salir». Ahora queda por delante «sentarnos a hablar» para llevar a término esta sentencia.

Educar en la diversidad

Por otra parte, la Delegación Episcopal de Enseñanza celebró este sábado el Encuentro de educadores cristianos, en el que José Luis Pinilla, director del Secretariado de Migraciones de la CEE, propuso contemplar a migrantes y refugiados como personas que nos interpelan. «Queremos contemplarlos desde una doble perspectiva, la de la vulnerabilidad, y la de la riqueza que nos aportan. ¿Somos conscientes de qué ocurriría si una mañana madrileña tantos ciudadanos migrantes, casi invisibles, no acudieran a su trabajo?», explica Inmaculada Florido, delegada de Enseñanza. «También en el aula la diversidad aporta riqueza, abre la mente y el corazón. También en el aula necesitamos educar en y desde la diversidad».

Patrimonio Nacional



Relicario de la Encarnación

Ayer fue presentado el libro *El Relicario del Real Monasterio de La Encarnación de Madrid*, una edición del Patrimonio Nacional que documenta y ahonda en la impresionante pieza de principios del siglo XVII situada a las espaldas del altar mayor de la iglesia, y que alberga 700 relicarios de cuidada orfebrería, platería y escultura, además de 40 pinturas devocionales de carácter miniatúresco.

En la actualidad, el relicario guarda reliquias de más de 1.000 santos, confesores, mártires y vírgenes. Es-

tas reliquias son donaciones que, durante siglos, han realizado al monasterio cardenales y arzobispos, los reyes fundadores Felipe III y Margarita de Austria y sus sucesores, así como miembros de institutos de vida consagrada y otras donaciones de particulares.

El relicario puede visitarse durante todo el año –excepto los lunes–, durante la visita al monasterio y en las horas señaladas por Patrimonio Nacional. Más información en www.patrimonionacional.es

La familia, protagonista de la Vigilia de la Inmaculada

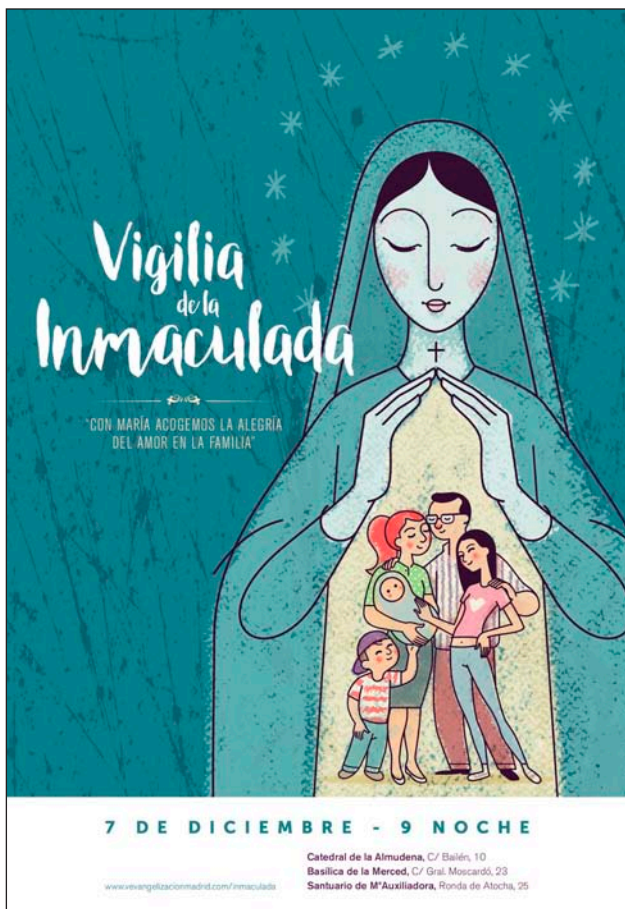
Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

El miércoles 7 de diciembre los madrileños están convocados para celebrar la tradicional Vigilia de la Inmaculada, en esta ocasión con una protagonista especial: la familia. Con *María acogemos la alegría del amor en la familia* es el lema elegido para esta celebración, cuya organización ha pasado este año a manos de la Vicaría de Evangelización. «Nuestro arzobispo ha querido que esta vigilia tenga un carácter más diocesano y nos ha pedido a nosotros la coordinación de las tres vigiliass», explica Carlos Aguilar, vicario de Evangelización de Madrid.

Oración, Misa y testimonios

«Tras la publicación de *Amoris laetitia* –añade Aguilar–, nuestro cardenal arzobispo quiso que este curso pastoral estuviera orientado sobre todo a la familia, ¡y qué mejor que pedirle a la Virgen por esta intención! Así, además de mantener la estructura de las celebraciones de otros años –rezo del rosario, alabanzas a la Inmaculada y celebración de la Eucaristía– cada vigilia contará con un testimonio de una familia que mostrará la belleza de esta institución».

La vigilia en la catedral de la Almudena estará presidida por el cardenal Carlos Osoro; la de la basílica de Nuestra Señora de la Merced, por el cardenal Rouco Varela; y la de la basílica de María Auxiliadora, por monseñor Juan Antonio Martínez Camino. La primera estará guiada por la propia Vicaría de Evangelización, mientras que la segunda correrá a cargo del instituto Stabat Mater y los Hogares de Santa María, y la tercera a cargo de los Cruzados de Santa María, todas ellas obras fundadas por el padre Morales, el iniciador de estas vigiliass en Madrid. Todas las celebraciones comenzarán a las 21 horas.



Cartel de la vigilia

El arzobispo da las gracias por el cardenalato

«Un servicio para ampliar la mirada y ensanchar el corazón»

Infomadrid

«Doy gracias a Dios por esta elección. El cardenalato no significa una promoción o un honor, es un servicio que exige ampliar la mirada y ensanchar el corazón». Así lo aseguró este sábado el arzobispo de Madrid en una Misa

de acción de gracias por su reciente creación como cardenal.

Ante un templo repleto de fieles, el cardenal Osoro subrayó que su tarea ahora es «ayudar» al Sucesor de Pedro «mirando como el Señor las necesidades de todos los hombres para que puedan recibir la buena nueva sin re-

tirar a nadie».

Junto al cardenal Osoro concelebraron el cardenal Rouco Varela; el cardenal Porras, arzobispo de Mérida (Venezuela); el cardenal Estepa; el obispo auxiliar, monseñor Martínez Camino; y el obispo emérito de Ciudad Real, monseñor Algora; así como los vicarios episcopales y numerosos presbíteros. También le acompañaron representantes de distintas confesiones cristianas y de otras religiones.

Al concluir la celebración, el vicario general, Avelino Revilla, le entregó un papiro con una cita de san Pedro Poveda: «Hay que hacerse todo para todos a fin de ganarlos a todos para Cristo: si hay que velar se vela; si hay que sufrir, se sufre; si hay que humillarse, se humilla; si hay que pedir limosna, se pide; si hay que enfermar, se enferma; si hay que morir se muere, pero se muere en la batalla, con honra y con gloria, con Cristo, en nombre de Cristo y para gloria de Cristo».



De Madrid al cielo

Joaquín Martín Abad

Un convento para el Senado

El Senado de España fue convento fundado por Alonso de Orozco, llamado Colegio de la Encarnación o, por la donante, de doña María de Aragón, para centro de estudios de la Orden de San Agustín, construido por Francisco de Mora entre 1581 y 1601 sobre planos de Juan de Valencia de 1580.

Felipe II, el príncipe Felipe y la infanta Clara Eugenia fueron allí a visitar a fray Alonso y, al despedirse, por reverencia se quitó el sombrero y mandó a sus hijos que besaran la mano de aquel que ya en vida era tenido por santo.

Cuando Orozco murió a las 12 del 19 de septiembre de 1591, día y hora que él mismo había predicho, pasó por la iglesia el todo Madrid; y hasta un listillo puso su escalera y cobraba por mirar desde una ventana, ya que el templo estaba abarrotado.

Fray Alonso quería ser enterrado junto a la pila bautismal de la vieja iglesia pero, por decisión del cardenal de Toledo, fue sepultado a los pies del altar mayor. A los doce años, al ser trasladado a la iglesia nueva ante el altar mayor del retablo pintado por el Greco (cuadros que ahora están en El Prado) lo encontraron incorrupto; y lo mismo en exámenes posteriores.

Allí estuvo 222 años hasta el 19 de septiembre de 1813, cuando el convento fue expropiado para que Fernando VII jurara en esa iglesia la Constitución de Cádiz. El cuerpo de fray Alonso fue trasladado al monasterio de monjas agustinas fundado por él en la calle de la Magdalena, ahora en la calle Granja, 9, donde reposa junto al altar.

El edificio recibió reformas desde 1780 a 1989 de los arquitectos Juan de Villanueva, Antonio Prat, Isidro González, Aníbal Álvarez, Gerónimo de la Gándara, Agustín Ortiz, Bernardo Asín, Manuel Ambrós, últimamente Salvador Gayerre, José Ramos y Antonio García, y ha sido ocupado por sucesivas instituciones parlamentarias. Pero lo que hoy se llama Puerta del Rey era la puerta de la iglesia, el histórico salón de plenos mantiene la planta del mismo templo y la presidencia se sienta sobre el lugar donde estuvo enterrado el santo.

Alonso de Orozco fue beatificado en 1882 y canonizado en 2002 Cuadros y tapices, bustos y lápidas, rememoran en salones y pasillos a distintos próceres, pero no hay siquiera una plaquita que recuerde al fundador del convento, hoy Senado.

Miguel Hernández Santos/Infomadrid



El nuevo cardenal saluda a los fieles antes de la celebración